

TURNING THE WORLD AROUND

NIÑAS Y JÓVENES
ACTIVISTAS AL FRENTE
DE LOS AVANCES POR
LA IGUALDAD

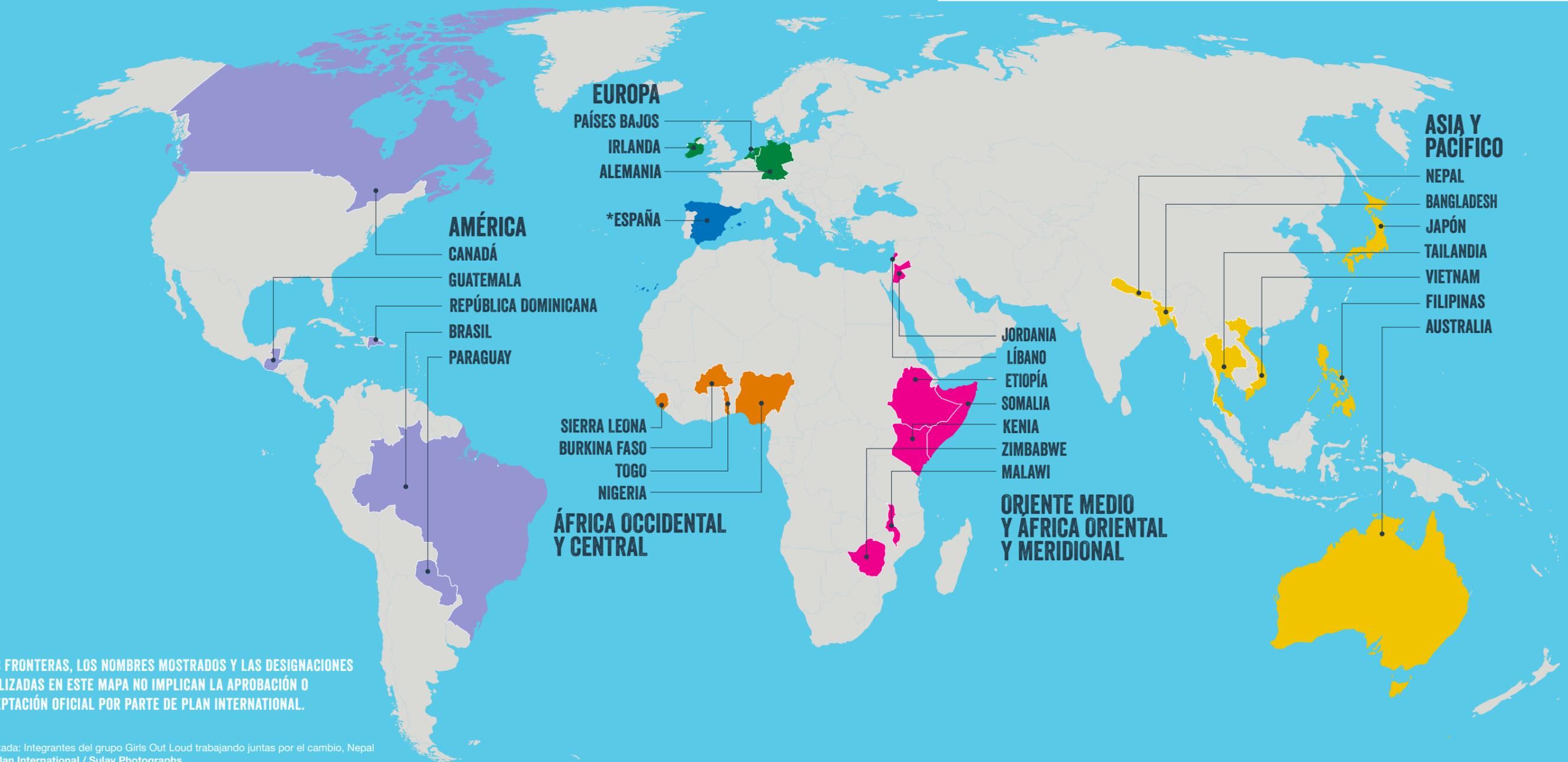
GIRLS OUT
LOOK

EL ESTADO MUNDIAL
DE LAS NIÑAS

2023

TURNING THE WORLD AROUND

Plan International publicó por primera vez el Informe sobre el Estado Mundial de las Niñas en 2007. El informe de este año 2023 se centra en el activismo de las niñas y las jóvenes. La investigación, uno de los mayores estudios sobre niñas y mujeres jóvenes activistas realizados hasta la fecha, es pionera, entre otras cosas porque las entrevistas presenciales han sido dirigidas por más de 70 jóvenes investigadoras que también son activistas, y sus conclusiones se apoyan en debates de grupos focales en los que se utilizan técnicas participativas.¹



LAS FRONTERAS, LOS NOMBRES MOSTRADOS Y LAS DESIGNACIONES UTILIZADAS EN ESTE MAPA NO IMPLICAN LA APROBACIÓN O ACEPTACIÓN OFICIAL POR PARTE DE PLAN INTERNATIONAL.

Portada: Integrantes del grupo Girls Out Loud trabajando juntas por el cambio, Nepal
© Plan International / Sulav Photographs

Los nombres de las niñas y mujeres jóvenes que aparecen en este informe han sido modificados para garantizar su anonimato. La mayoría de las niñas y mujeres han elegido los nombres que les gustaría utilizar en este informe. En los casos en que no se facilitan, se les ha asignado un seudónimo. Las fotos utilizadas en este informe no son de las participantes en la investigación. En el caso de España, los nombres se han mantenido, puesto que las jóvenes activistas quisieron que quedara visibilizado su trabajo.

La elaboración del presente informe se ha llevado a cabo teniendo en cuenta las opiniones personales de terceras personas recabadas bajo consentimiento a través de encuestas, entrevistas, grupos de trabajo, etc. En ningún caso podrá considerarse que dichas opiniones reflejan el sentido, punto de vista, posición o valores de Plan International. Plan International no se responsabiliza de las opiniones puesto que son de carácter individual.

*En España se ha llevado a cabo la investigación de forma separada utilizando la misma metodología, por lo que no forma parte de la muestra global.

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	6
PRÓLOGO	8
CARTA DEL CEO.....	10
CARTA DE LA DIRECTORA GENERAL	11
INTRODUCCIÓN	12
METODOLOGÍA	14
PREPARANDO EL ESCENARIO	16
FOCO EN ESPAÑA.....	18
RESULTADOS GLOBALES.....	20
1. ¿Por qué soy activista?.....	21
2. Causas prioritarias para hacer campaña	22
3. Formas de activismo	24
4. Impacto del activismo	26
5. Cómo se organizan las adolescentes y las mujeres jóvenes	28
6. Educación	29
7. En medio del camino: obstáculos y desafíos.....	30
8. El camino a seguir	42
LO QUE DICEN LAS JÓVENES EN ESPAÑA.....	44
1. ¿Por qué soy activista?.....	45
2. Principales causas por las que hacer campaña	46
3. Formas de activismo.....	47
4. Formación para el activismo	48
5. Impacto del activismo	49
6. Sensaciones y experiencias de las jóvenes activistas.....	52
7. Cómo se organizan las adolescentes y mujeres jóvenes.....	54
8. Obstáculos y desafíos.....	56
9. El camino a seguir	58
CONCLUSIONES.....	60
RECOMENDACIONES	62
LLAMADAS A LA ACCIÓN.....	64
AGRADECIMIENTOS	68

ALZAR LA VOZ



VIDALIA, 19, GUATEMALA
P.14



NARIN, 19, ALEMANIA
P.32



WISDOM, 23, NIGERIA
P.41



TAM, 23, VIETNAM
P.43



RESUMEN EJECUTIVO

Esta investigación ofrece una visión única de más de mil participantes sobre cómo es ser una adolescente o una joven activista en 2023: ¿Cómo son tratadas? ¿Se sienten seguras? ¿Qué les hace seguir hacia adelante?

El activismo adopta muchas formas y es una parte fundamental del proceso democrático. En el momento actual, el espacio cívico se está reduciendo y modificando² y los avances en materia de igualdad de género se encuentran estancados; en varios países en los que se ha desarrollado esta investigación, el derecho a manifestarse está gravemente restringido.³ Por todo ello, es necesario proteger el derecho de las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes a que su voz sea escuchada. El presente estudio pretende comprender tanto las barreras a las que se enfrentan las niñas y las jóvenes activistas como la motivación y la inspiración que las impulsan a seguir adelante, con el fin de reforzar y apoyar el activismo dirigido por ellas.

* 840 niñas y jóvenes participaron en la encuesta, 203 en las entrevistas y 57 en los grupos de discusión, a nivel global. En España 62 jóvenes participaron en la encuesta, 6 en las entrevistas y 16 en los grupos de discusión.



Jóvenes activistas participan en una huelga climática, Australia © Plan International

PRINCIPALES RESULTADOS

Según las niñas y mujeres jóvenes participantes en las entrevistas y grupos focales:

CLAVES PARA EL ÉXITO DEL ACTIVISMO

- Educación
- Formación en habilidades, incluidas las de liderazgo y oratoria
- Desarrollo de conocimientos

BARRERAS EN EL ACTIVISMO

- Escasez de financiación
- Falta de confianza en sí mismas
- Temor por su seguridad
- Discriminación por edad y género
- Reducción del espacio cívico
- Leyes represivas
- Burocracia institucional

Las niñas y las jóvenes encuestadas:

60%

desarrolla su **activismo** en igualdad de género y violencia por razón de género

95%

afirma que su activismo ha **repercutido positivamente** en ellas

61%

afirma que el impacto de su activismo en la generación de cambios ha **cumplido o superado sus expectativas**

60%

Casi el **60%** realiza campañas tanto **online** como **en persona**

27%

señala que su activismo se ve dificultado por las **opiniones negativas** expresadas tanto por los miembros de su comunidad como por sus familiares y amistades

25%

indica sentirse **emocional o psicológicamente afectadas** o ansiosas durante su activismo

21%

se ha sentido **desmotivada** para participar en actividades de activismo, ya que temía por su seguridad

54%

señala la escasez de **financiamiento** como la principal barrera que les impide participar en el activismo

17%

ha temido por su **seguridad** mientras realizaba acciones de activismo

61%

sufre **consecuencias negativas** por su activismo



PRINCIPALES RESULTADOS EN ESPAÑA

25,8%

de las jóvenes hace **activismo feminista**

64,5%

siente "**orgullo y satisfacción por contribuir al cambio**"

32%

siente que las personas adultas solo le incluyen debido a su edad y género, pero no asumen completamente sus puntos de vista

Pese a los obstáculos que se interponen en su camino, la mayoría de las adolescentes y jóvenes activistas están decididas a continuar con su activismo y lo consideran la dedicación de su vida.

PRÓLOGO

Muzoon Almellehan, de 25 años, es una refugiada siria y activista por la educación. Desde que tuvo que huir de Siria con su familia en 2013, ha hecho campaña por la educación de la infancia en situaciones de emergencia. Vivió en campamentos de personas refugiadas en Jordania durante tres años. Muzoon vive ahora en Newcastle (Reino Unido) y es licenciada por la Universidad de Newcastle. Es Embajadora de Buena Voluntad de UNICEF y ofrece una voz poderosa y auténtica sobre la educación en contextos de crisis. En 2020 fue galardonada con el Premio Dresde de la Paz y, siendo adolescente, figuró en la lista de la BBC de las 100 mujeres más influyentes e inspiradoras y en la de "Time" de los 30 adolescentes más influyentes.

El nuevo informe de Plan Internacional sobre el activismo de las niñas y las jóvenes es importante. Frecuentemente se nos dice que nuestras voces no importan, pero este informe, en línea con mi propia experiencia, demuestra que luchar por nuestros derechos, y por los derechos de los demás, jamás es una causa perdida.

Decidí ser activista al darme cuenta de que cuando sentimos que tenemos el poder de cambiar nuestras sociedades para mejor, debemos creer en las voces de nuestros corazones y empezar a actuar para lograr el cambio. Para mí, era fundamental utilizar mi propia voz para animar a otras niñas y niños a creer en la educación e ir a la escuela y, lo que es más importante, a nunca renunciar a sus derechos, en particular a su derecho a aprender. A lo largo de mi trayectoria, para mí ha sido determinante no aceptar la renuncia y el sufrimiento; somos más fuertes que nuestras circunstancias y merecemos disfrutar nuestros derechos.

Además, lo que me ha animado a usar mi voz para luchar por la educación es que he visto la enorme importancia que ha supuesto para mi familia, que se dedicaba a la enseñanza. Mi padre, mis tíos y mis tías fueron docentes, así que esto me ha inspirado a educarme para apoyar a mi comunidad y contribuir positivamente a mejorar la vida de los demás. Sin embargo, generar el cambio no es una misión fácil ni sencilla. Ser activista requiere una enorme dosis

de paciencia, una voluntad firme y la determinación para alcanzar tus objetivos. Por el momento, me siento muy orgullosa de haber logrado convertirme en la voz de millones de personas en todo el mundo y de que mi historia les represente e inspire. Nada podría enorgullecerme más que haber contribuido a acelerar el cambio entre aquellas personas que no son escuchadas, sean quienes sean, tengan la edad que tengan y vengan de donde vengán. Yo actúo para que accedan a sus derechos, reciban un trato justo y sean iguales a sus semejantes en todo el mundo.

Mi consejo para todas las niñas o jóvenes que deseen lograr un cambio es que nunca subestimen ni siquiera sus ideas y acciones más pequeñas, ya que son las semillas de un logro más significativo y del impacto que tendrán. Siempre que desees generar un cambio, cree en ti misma/o y nunca te rindas, sean cuales sean los desafíos a los que te enfrentes. Si continúas adelante, llegarás a tu destino. Las personas son vitales para realizar cambios en sus comunidades, pero es nuestra acción colectiva la que puede resolver las crisis y es por lo que debemos esforzarnos uniéndonos para hacer de nuestro mundo un lugar mejor. Por eso, debemos continuar actuando por las personas que más lo necesitan y por quienes sufren en todo el mundo. Es importante que sepan que no les hemos olvidado y que estamos movilizándonos para hacer frente a sus desafíos.



© UNICEF/UN0696284/Matas

El 31 de agosto de 2022, Muzoon Almellehan, Embajadora de Buena Voluntad de UNICEF, participa en una clase de aprendizaje acelerado de matemáticas con Shahed, de 10 años, mientras visita a niñas y niños de un centro Makani apoyado por UNICEF en Ammán Oriental, Jordania.



CARTA DEL CEO

El Informe sobre el Estado Mundial de las Niñas del presente año trata sobre el activismo, sobre las experiencias y los desafíos a los que se enfrentan las niñas y las jóvenes cuando hacen campaña por sus derechos y los derechos de los demás. Los datos que aquí se ofrecen confirman todo lo que sabemos por nuestro trabajo en Plan International. Las niñas y las jóvenes tienen ilimitadas reservas de creatividad, energía y determinación para superar grandes barreras en su activismo. Realizan campañas por la igualdad de género, desafían la violencia por razón de género, conciencian sobre el cambio climático y dirigen campañas locales para mejorar la vida de sus iguales. Aunque su resistencia es indudable, estoy más convencido que nunca de que debemos ofrecerles nuestro apoyo activo e inquebrantable.

¿Por qué? Estas jóvenes se enfrentan a enormes riesgos. Con frecuencia son cuestionadas por sus familias y comunidades cuando rompen normas perjudiciales. Incluso pueden ser el blanco de algunos movimientos que están haciendo retroceder los derechos que tanto ha costado conseguir en ámbitos como la salud y los derechos sexuales y reproductivos, incluidos los abortos seguros, los derechos LGTBQIA+ y la educación sexual integral.

Las activistas necesitan apoyo, necesitan nuestra energía colectiva, y me complace saber que en este informe nos indican qué podemos y debemos hacer. El mensaje es claro: necesitan fondos, formación, apoyo para trabajar con los responsables políticos y los gobiernos, y un cambio de mentalidad que fomente activamente su participación en todos los niveles de la sociedad y en los procesos de toma de decisiones. También me entero de lo interrelacionado que está su trabajo: la lucha contra la pobreza apoya el logro de la igualdad de género, al igual que la promoción de la educación y la comprensión tanto de la urgencia de la acción climática como de los diferentes impactos que tiene en la vida de las personas. En Plan International estamos aplicando estos principios para rediseñar nuestra forma de trabajar y situar a la juventud en el centro de todo lo que hacemos.

Las niñas y las jóvenes activistas están comprometidas a largo plazo. Debemos ofrecerles nuestro apoyo incondicional, no sólo con palabras, sino con acciones. En Plan International nos comprometemos precisamente a ello: a elevar y amplificar sus voces y a respaldar sus ambiciones por el cambio en cada oportunidad, y con todos los medios a nuestro alcance.

Stephen Omollo,
CEO de Plan International



CARTA DE LA DIRECTORA GENERAL

Hace ocho años, los líderes mundiales acordaron, y se comprometieron a lograr, una serie de objetivos hasta 2030. Uno de ellos marcaba el horizonte de conseguir la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas. Un mundo más justo e igualitario, en definitiva.

Sin embargo, la realidad es que los avances hacia la igualdad de género a nivel global durante el período de 2015 a 2020 han sido insuficientes. De hecho, crisis encadenadas como la pandemia de COVID-19, conflictos e impactos de la crisis climática han retrasado los avances, y las cifras del Foro Económico Mundial indican que todavía faltan 131 años para conseguir la igualdad. Es decir, cinco generaciones de niñas y mujeres viviendo en un mundo que no les permite desarrollar todo su potencial.

No podemos seguir esperando, y por eso, cientos de niñas, adolescentes y jóvenes en el mundo son activistas, para promover los cambios por ellas mismas. La participación, la ciudadanía activa y el activismo responsable son una cuestión de derechos y benefician a toda la sociedad. Necesitamos más niñas y mujeres jóvenes como líderes de movimientos, activistas, agentes de cambio y políticas.

Según el informe *Equal Power Now*, elaborado por Plan International en 2022, el 96% de las jóvenes españolas considera relevante participar en política y, de hecho, el 74% tiene alguna experiencia en este ámbito. No obstante, también una amplia mayoría, el 95%, piensa que existen obstáculos para hacerlo. Entre estas barreras, destacan “la falta de referentes políticos que inspiren compromiso” (38%), que “los representantes políticos no escuchan a las niñas y mujeres jóvenes” (36%), y que “las mujeres políticas sufren más intimidación y abusos” (31%).

Los datos del informe que presentamos este año, *Turning the world around: niñas y adolescentes activistas al frente de los avances por la igualdad*,

confirman que, como no se sienten escuchadas ni representadas, ellas mismas son quienes defienden sus derechos. El 61% de las adolescentes y jóvenes encuestadas en España se consideran activistas y más de la mitad de ellas (el 54,1%) ha participado en manifestaciones, marchas, protestas u otras actividades de movilización social. Sus principales motivaciones son el feminismo y los derechos de las mujeres, seguidos de cerca por el cambio climático y la degradación ambiental.

A pesar de los desafíos a los que se enfrentan, el 85,5% de las adolescentes y jóvenes encuestadas cree que el activismo es una vía efectiva para generar cambios, y un 64,5% se enorgullece de participar activamente en estos cambios.

Los temas con los que se comprometen las activistas se superponen y entrelazan. Sus caminos hacia el activismo varían, pero, vengan de donde vengan, aportan el mismo compromiso y dedicación para cambiar su mundo a mejor. Su activismo no solo les permite desarrollar su autonomía y adquirir habilidades y experiencia necesarias para impulsar la transformación de nuestra sociedad, sino que es fundamental para una democracia de calidad.

Desde las organizaciones, instituciones y todos los sectores de la sociedad debemos seguir trabajando para acabar con las barreras que frenan su participación, y crear oportunidades para que las adolescentes y las jóvenes activistas puedan estar en los espacios de toma de decisiones. Para ello, reclaman financiación, apoyo institucional, protección frente a la violencia y una mayor concienciación social, y está en nuestra mano acompañarlas. Vamos lejos, pero tenemos que ir más rápido. Ellas son el motor que va a acelerar el cambio.

Concha López,
Directora general de Plan International España

INTRODUCCIÓN

🔊 **“Sí, estoy implicada. En la lucha por los derechos de las niñas, las jóvenes y las mujeres. De alguna manera vi la necesidad de participar porque no tenía ese apoyo y comprendí que pasé por muchas situaciones porque no tenía a alguien que me guiara, alguien que animara toda la lucha de los derechos de las niñas... Todo este ciclo que es también una lucha contra el patriarcado.”** *Eva, 22 años, Brasil*

Plan International lleva más de una década haciendo campaña con niñas y mujeres jóvenes y, desde 2007, elabora un informe anual sobre los derechos de las niñas. La campaña *Girls Get Equal* de Plan International ha defendido la voz, el poder y el liderazgo de las niñas, argumentando que su participación en las cuestiones que afectan a sus vidas y dan forma a su futuro no es sólo una cuestión de derechos, sino que también beneficia a la sociedad en general. El presente año, el informe se centra en las experiencias de las activistas. ¿Qué ocurre cuando las adolescentes y las mujeres jóvenes abogan por el cambio y luchan por sus derechos? Las jóvenes activistas elegidas para dirigir esta investigación han contribuido a llegar al corazón de las historias de activismo de las adolescentes y las mujeres jóvenes y a amplificar aún más sus perspectivas y voces. La participación y el activismo son fundamentales para la democracia; vale la pena luchar por la igualdad de género y necesitamos más niñas y mujeres jóvenes como líderes de movimientos, activistas, agentes de cambio y políticas. En la última década se han conseguido algunos avances: la igualdad de género se ha reconocido con mayor claridad como una temática urgente de derechos humanos. Las niñas, cuyas experiencias estaban en riesgo de quedar relegadas entre los derechos de las mujeres y de la infancia, son ahora un foco de mayor importancia. Sin embargo, al escuchar a las adolescentes y mujeres jóvenes, queda claro que muchas de ellas están experimentando una reacción violenta: quienes han participado en la investigación hablan en particular de leyes más represivas en torno a ciertos temas -aborto, salud y derechos sexuales y reproductivos y derechos LGTBIQA+- que impiden su activismo. Gobiernos y movimientos políticos cada vez más autoritarios están generando retrocesos en materia de igualdad de género: los derechos de las niñas y las jóvenes sean cuales sean los logros recientes, están

en peligro. El patriarcado, como dice una joven, “está sacando músculo”.

🔊 **“Actúan como si estuvieran aquí, intentando prestar ayuda pero, en realidad, continuamos siendo un Estado patriarcal, incluso con todas nuestras leyes y normas. Esas leyes que se supone deben protegernos no se respetan ni se toman como base para su implementación para proteger a las mujeres y, en efecto, seguimos en una sociedad que funciona sobre una base patriarcal y sectaria... No tenemos igualdad para las mujeres. No se cumplen las leyes de manera sistemática y sigue existiendo la violencia contra las mujeres. No creo que nosotros, como Estado, tengamos los recursos y los medios necesarios para proteger a nuestras mujeres de los diferentes tipos de violencia.”** *Anna, 24 años, Líbano*

Durante los últimos cuatro años, Plan International ha realizado investigaciones en 53 países consultando a más de 79.000 niñas y mujeres jóvenes, incluidas niñas y mujeres activistas que están en primera línea para hacer posible el cambio. El año pasado, el Informe sobre el Estado Mundial de las Niñas ‘*Equal Power Now: Niñas, Jóvenes y Participación Política*’ reveló que menos de una de cada tres niñas consideraba que los políticos entienden las opiniones de las niñas y las jóvenes. No es posible confiar en la clase política para que representen sus derechos y protejan sus intereses: las niñas y las jóvenes tienen que ser sus propias defensoras. Los temas con los que se comprometen las activistas se superponen y entrelazan. Sus caminos hacia el activismo varían, pero, vengan de donde vengan, aportan la misma tenacidad y dedicación para cambiar su mundo a mejor: las niñas y las jóvenes toman las riendas, exigen atención y tienen éxito.

🔊 **“La razón por la que realizo campañas es porque se trata de algo que llevo en el corazón y reducir la pobreza es fundamental para lograr cualquier cosa y para que se produzca un cambio. Es muy importante para avanzar incluso en todas las demás áreas relacionadas. La pobreza es una cuestión multidimensional. Afecta a nuestro medio ambiente en relación con el cambio climático, la igualdad de género y cualquier otro trato inhumano que suframos. Está profundamente arraigado con la pobreza y creo que es algo en lo que resulta primordial trabajar”** *Belkis, 22 años, Etiopía*

PRINCIPALES DEFINICIONES

- 📌 **ACTIVISMO:** iniciativas para promover, impedir, dirigir o intervenir en reformas sociales, políticas, económicas o medioambientales con el deseo de realizar cambios en la sociedad hacia un bien percibido como mayor.
- 📌 **CAMPAÑA O ACCIÓN COLECTIVA:** consiste en la planificación e implementación conjunta de acciones concretas para lograr el cambio, ya sea influyendo en las personas responsables de la toma de decisiones para cambiar los procesos y los resultados y/o influyendo en las actitudes, comportamientos y normas relevantes de los grupos objetivo para crear un cambio social y político. La acción colectiva puede desarrollarse dentro de un grupo o como un esfuerzo colectivo de múltiples grupos o redes.
- 📌 **ACTIVISTAS/DEFENSORES/ASESORES DE CAMPAÑAS:** niñas, niños, adolescentes y jóvenes, en particular niñas y mujeres jóvenes, que emprenden acciones (a menudo colectivas) en favor del cambio sistémico y la transformación de conflictos. En determinados contextos, el término “activista” puede no ser apropiado, y pueden optar por identificarse como “defensores”, “líderes juveniles”, “personas influyentes” o agentes de cambio.



ALZAR
LA VOZ

Vidalia tiene 19 años y proviene de una zona rural de Guatemala. Actualmente está en la universidad estudiando trabajo social y ha sido activista desde temprana edad. Fue co-investigadora del Informe SOTWG de este año y comparte algunos de sus pensamientos sobre su propio activismo y sus reacciones a lo que ha aprendido.

En la zona de la que procedo, el activismo es un trabajo especialmente arduo: sólo desplazarse es difícil. Una gran cantidad de mujeres jóvenes tienen escasa formación y abandonan nuestras comunidades para buscar trabajo en otros lugares. Es una situación que me gustaría mucho cambiar.

Como parte de mi carrera, estoy aprendiendo cómo funciona la sociedad y transmitiendo la información a mi familia y a mis vecinos y vecinas. Después de graduarme, quiero hacer algo relacionado con mi comunidad y, con los conocimientos que he adquirido, contribuir al cambio para las mujeres y la infancia del lugar donde vivo.

También estoy participando activamente en la universidad y he contactado con los responsables académicos y con los responsables políticos locales para hablar de la situación de las niñas y las mujeres jóvenes y de la educación de las niñas en particular. Como investigadora, he realizado tres entrevistas a tres activistas muy diferentes. Sus vidas son muy distintas, pero coinciden en una cosa: el activismo puede ser complicado. A veces es difícil conseguir apoyo, porque no hay muchas instituciones o personas que den un paso al frente para ayudar. Además, algunos de los temas que tratan crean tensiones en las comunidades en las que viven y trabajan. Pueden recibir amenazas para silenciarlas, pero para las jóvenes con las que hablé esto formaba parte de su vida y de su trabajo. Continúan luchando por el grupo al que pertenecen y por los temas que les preocupan. Una de las activistas mencionó que existen leyes nacionales para protegerlas y apoyarlas, pero que no se ponen en práctica.

Cuando haces las cosas en grupo es más potente. No deberían existir personas que se encuentran en prisión por defender sus derechos. Es importante que las leyes se apliquen, y que se generen otras nuevas para que realmente tengan un impacto en el país y las personas puedan sentirse libres.

METODOLOGÍA⁴

La investigación incluye a más de mil adolescentes y mujeres jóvenes, uno de los mayores estudios sobre adolescentes y mujeres jóvenes activistas realizados hasta la fecha. Se ha desarrollado utilizando métodos mixtos y un enfoque participativo con mujeres jóvenes que también son activistas que realizan entrevistas entre pares. Incluye:

- una encuesta de 20 preguntas a 840 encuestadas de 26 países de cuatro regiones. Los datos se recopilaban de forma online durante seis semanas, entre el 8 de marzo y el 24 de abril. El 60% de las personas participantes son mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años, y el 40% de entre 15 y 19 años.

En **España**, se implementó una encuesta online de 23 preguntas, que estuvo activa entre junio y agosto de 2023. El 55% de las personas participantes son mujeres jóvenes de entre 15 y 19 años, y el 45% son mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años. El 53,2% de las encuestadas han completado la educación secundaria, y el 30,6% la educación superior. El 38,7% se identifican como LGTBQIA+.

- una serie de entrevistas dirigidas entre pares con 203 niñas y mujeres jóvenes que se identifican como activistas en los mismos 26 países. El 73% de las entrevistadas tienen entre 20 y 24 años y el 27% entre 15 y 19 años. Las entrevistas se han realizado en un formato semiestructurado para permitir un debate abierto con la entrevistada y la capacidad de explorar en el intercambio. La recopilación de datos se ha realizado de forma online o presencialmente en la oficina de Plan correspondiente. Las entrevistadoras recibieron formación sobre entrevistas cualitativas y ética.

En **España** se hicieron seis entrevistas online entre pares con jóvenes de 16, 21, 22 (2), 23 y 25 años identificadas como activistas y miembros de Youth for Change (Y4C)*, con un formato semiestructurado. Las jóvenes fueron asesoradas en entrevistas cualitativas y en procedimiento ético.

- debates de grupos focales (FGD) con 57 participantes en total. Los FGD se impartieron a través de Zoom.

En **España** se realizó un debate online con siete participantes que forman parte de Y4C. También se hizo un grupo de discusión online final de contraste con 9 participantes para recoger recomendaciones de las jóvenes y adolescentes.

Los nombres de las niñas y mujeres jóvenes de las entrevistas y las de los debates de grupos focales se han modificado para garantizar el anonimato. En **España**, las activistas han decidido mantener sus nombres reales para poner en valor su trabajo.

El Comité de Ética de la Investigación del Instituto de Desarrollo de Ultramar, con sede en el Reino Unido, ha concedido la aprobación ética de la investigación. Se ha realizado una evaluación completa de los riesgos de salvaguardia para identificar los posibles riesgos, y establecer las medidas de reducción de éstos en todos los métodos de recopilación de datos.

* YOUTH FOR CHANGE (Y4C):

Es el grupo de jóvenes activistas de Plan International España. En esta investigación han colaborado respondiendo la encuesta online, participando como entrevistadoras y entrevistadas en las entrevistas entre pares, y en los grupos de discusión de análisis previo y de recogida de recomendaciones.



PREPARANDO EL ESCENARIO

El progreso hacia la igualdad de género se ha caracterizado a lo largo de los años por dar dos pasos adelante, seguidos de un paso atrás.⁵ Esa es la visión optimista. Estudios recientes lo corroboran: entre 2015 y 2020 se han registrado escasos avances en materia de igualdad de género a escala global:⁶ según el Foro Económico Mundial, se necesitarán otros 131 años para lograrlo.⁷ La pandemia de la COVID-19 ha aumentado la violencia contra las mujeres y los matrimonios tempranos y forzados y uniones infantiles (MUITF).⁸ Otras repercusiones son la pérdida de empleo de las mujeres, que ocupan la mayoría de los puestos de trabajo informales y peor remunerados, y el aumento del trabajo de cuidados no remunerado que realizan principalmente las niñas y las mujeres.⁹

La ausencia de progreso no ha pasado desapercibida y es la juventud la que se compromete más activamente a presionar en favor del cambio. Numerosas investigaciones dan fe del rol que desempeñan las niñas empoderadas a la hora de encabezar la transformación social. Son las mujeres jóvenes y las adolescentes las que lideran la lucha contra la violencia y el acoso sexual con la campaña #cuéntalo en América Latina, la campaña #meuprimeiroassedio en Brasil y el movimiento mundial #metoo. El movimiento feminista más reciente en Irán ha visto a mujeres de todas las edades y procedencias exigir justicia, reformas y derechos, tras la muerte de Mahsa Amini bajo custodia policial por motivos de moralidad.

Es posible encontrar adolescentes y mujeres jóvenes de numerosos países organizando movimientos globales, abordando diversas temáticas: mujeres jóvenes como Malala Yousafzai, que hizo campaña por la educación de las niñas y fue tiroteada por los talibanes a los 15 años, y Greta Thunberg que, también a los 15 años, lanzó la campaña "Fridays For Future", para visibilizar el cambio climático, que ahora cuenta con decenas de miles de seguidores. Una de ellas fue Vanessa Nakate que, inspirada por Thunberg, inició una huelga de solidaridad y durante varios meses fue la manifestante solitaria ante las puertas del

Parlamento ugandés. Otras se unieron a ella y fundaron "Youth for Future" y el movimiento africano Rise Up, así como el Green School Project, que está realizando la transición de las escuelas a la energía solar. Estas jóvenes, y muchas otras como ellas, son testimonio de la energía, la capacidad y la cualificación de las mujeres jóvenes de todo el mundo.

🗣️ **“Diré que participo activamente en ... todo lo que concierne a la infancia, todo lo que concierne a las mujeres, las niñas, la juventud, participamos activamente. Así que no importa de qué se trate, siempre que les afecte gravemente en el sentido de que no se encuentren bien, entonces estamos a favor.” Amy, Sierra, 19, Leone**

Una de las formas más significativas de avanzar en la igualdad de género es apoyar y dotar de recursos al activismo feminista.¹⁰ No obstante, las organizaciones feministas, especialmente en los países de ingresos bajos y medios bajos, continúan funcionando con presupuestos muy reducidos: el 48% de las organizaciones feministas y de derechos de las mujeres de países de ingresos bajos y medios bajos que buscan financiación del Fondo Global para Mujeres informan que su presupuesto del año fiscal más reciente fue inferior a 30.000 dólares estadounidenses.¹¹ En 2021 se estimó que, a pesar de los nuevos compromisos de financiación, las organizaciones de derechos de las mujeres reciben solo el 0.13% del total de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) y el 0.4% de toda la ayuda relacionada con el género.¹² Quizás no resulte sorprendente que un reciente informe de la ONU, con datos de 2017-2022, descubriera que la desigualdad de género está tan arraigada como hace una década.

El índice de normas sociales de género, que tiene en cuenta el 85% de la población global, revela que cerca de nueve de cada diez hombres y mujeres mantienen un prejuicio fundamental contra las mujeres: la mitad de las personas de 80 países creen que los hombres son mejores líderes políticos y una cuarta parte cree que está justificado que los hombres peguen a sus parejas mujeres.¹³

¿POR QUÉ SE ORGANIZAN LAS ADOLESCENTES Y LAS MUJERES JÓVENES?

Existen innumerables ejemplos de activismo y campañas que persiguen el cambio social, y son muchas las razones por las que la juventud se implica: la fuerte identificación con el grupo cuyas reivindicaciones aborda el movimiento, el entorno familiar, la clase social, la educación y otros elementos de socialización política que favorecen el compromiso activista, todo eso desempeña un rol.¹⁴

📌 la Generación Z, nacida entre 1996 y 2010, se ha criado con la recesión de 2008 como trasfondo. Su camino hacia la edad adulta se ha visto aún más afectado por la pandemia de la COVID-19, durante la cual han sido testigos del aumento de las desigualdades y, en los últimos años, se ha producido un declive global de los derechos políticos y las libertades civiles.¹⁵ Además, los jóvenes tienen acceso 24 horas al día, 7 días a la semana, a ciclos de noticias y a contenidos generados por los usuarios que no estaban al alcance de las generaciones anteriores. Son bombardeados con información sobre los numerosos problemas que hay que resolver y puede ser difícil apartar la mirada. No pueden decir que no lo sabían.

📌 los datos del Monitor CIVICUS, que realiza un seguimiento de la participación ciudadana y la libertad de asociación, sugieren que el espacio cívico se está reduciendo cada vez más y que solo el 3% de las personas viven actualmente en países con un espacio cívico abierto.¹⁶ Las crecientes vulneraciones de derechos contra las personas migrantes, el retroceso de los derechos de las niñas, las mujeres y las personas LGTBQIA+ y el auge de los grupos de extrema derecha en el mundo han motivado a la juventud a pasar a la acción. Numerosas organizaciones señalan el retroceso democrático en América, con una fuerte oposición a las políticas feministas.¹⁷ Todo esto ha dado lugar a cambios legales que amenazan a las mujeres, como la penalización del aborto en El Salvador y en algunas partes de Estados Unidos, y la promoción de leyes regresivas en Guatemala, que incluyen la penalización del aborto espontáneo y la prohibición que las escuelas enseñen a sus estudiantes sobre las relaciones no heterosexuales.^{18,19,20} Estos ataques a las libertades civiles y el aumento de las prácticas discriminatorias por motivos de raza, género, etnia, orientación sexual o clase social, impulsan a la juventud a tomar acciones colectivas para luchar contra la injusticia. La reducción del espacio cívico también se está produciendo en los espacios online. Las tecnologías digitales pueden desempeñar un papel clave en la restricción de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y sus actividades, y a menudo se instrumentalizan para frenar la oposición y la disidencia.²¹

📌 la juventud a nivel mundial desconfía cada vez más de las instituciones,²² y se siente frustrada por la falta de acción de las generaciones mayores.²³ Aunque la juventud se moviliza y, en particular, se adhiere a movimientos centrados en la migración, el feminismo y los derechos del colectivo LGTBQIA+, a menudo se producen tensiones entre jóvenes y líderes adultos dentro de estos movimientos.²⁴ El activismo juvenil refleja los valores de la juventud: la creencia en la igualdad de género y la diversidad, la rabia por la destrucción del medio ambiente y una creciente impaciencia ante la aparente inacción de las generaciones mayores.²⁵

📌 los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) proporcionan un marco integral para los esfuerzos globales de desarrollo y el marco reconoce que la juventud no es un beneficiario pasivo, sino un participante activo en los esfuerzos para alcanzar los objetivos. Reconociendo la importancia de la participación de la juventud, las Naciones Unidas han establecido mecanismos como la Estrategia 2030 del Grupo Principal de las Naciones Unidas para la Infancia y la Juventud para facilitar la participación de jóvenes y amplificar sus contribuciones. Sin embargo, a pesar de la retórica, la financiación continúa siendo escasa y hay abundantes evidencias que la participación de la juventud en los modos formales de compromiso cívico está en declive.^{26, 27}

No obstante, como refleja nuestra investigación, el compromiso en general no está en declive. Desde las peticiones a las protestas, pasando por el cuestionamiento de las normas sociales -en la escuela, en casa y a nivel gubernamental-, el activismo y el compromiso de las niñas y las mujeres jóvenes adopta muchas formas.

🗣️ **“Me parece satisfactorio ser capaz de prestar ayuda a las personas, ser capaz de cambiar las cosas. Creo que todo, todo, todo converge en el activismo. Es algo que realmente me conmueve.” Praia, 24 años, Burkina Faso**



Niñas participan en un acto para conmemorar el Día Internacional de la Niña, Togo © Plan International

FOCO EN ESPAÑA

En España, los índices de brecha de género e igualdad de género se mantienen en los últimos años, con algunos avances y retrocesos dependiendo del ámbito.

Según el Informe sobre la Brecha Global de Género 2022 del Foro Económico Mundial, España ocupa el puesto 17º a nivel mundial y se estima que ha cerrado su brecha de género en un 78,8%, por lo que se mantiene en la misma cifra que en 2021 y diez puntos por encima de la media global. Ocupa los mejores puestos en cuanto al cierre de la brecha de género en el poder político.

Pese a los evidentes avances en cuanto a la representación y el acceso al poder de mujeres en España, siguen existiendo prejuicios sobre su capacidad de liderazgo: el 50,74% de la población española mantiene prejuicios en cuanto a las capacidades de las mujeres para desempeñar cargos políticos, según un informe del PNUD.²⁸ El 52,32% de los hombres y el 49,23% de las mujeres piensan de esta manera.

Según el informe de 2022 de Plan Internacional, *Equal Power Now, niñas, mujeres jóvenes y participación política*, el 51,6% de las adolescentes y jóvenes encuestadas en España²⁹ piensa que la sociedad española acepta el liderazgo de una mujer joven. El 63% de las jóvenes españolas consideran que “usar Internet y las redes sociales para hablar sobre un tema que les preocupa con el fin de lograr un cambio social” es la actividad más aceptada socialmente para las mujeres en política. El espacio político donde consideran que hay más aceptación es en la política local. Es decir, las mujeres jóvenes líderes se aceptan mayoritariamente en el ámbito local y en el ciberactivismo.

El informe *Equal Power Now* también pone de manifiesto la importancia que las jóvenes otorgan a participar en política; un 96% lo considera importante. De hecho, el 74% de ellas tiene alguna experiencia de participación o compromiso en política, y el 50% pertenece a algún grupo u organización.

Mencionan que su forma de participación política más frecuente es “seguir la política en redes sociales” (53%). En general, se sienten más cómodas en **maneras de participación informal o alejadas de la**

política institucional, que muchas veces se canaliza a través de las redes y los medios sociales.

Su elevado nivel de participación se relaciona con el grado de confianza que manifiestan tener en sus capacidades como líderes políticas, puesto que 9 de cada 10 se sienten preparadas para serlo.

Sobre la **percepción** de la juventud acerca de la política, el 56% de las personas jóvenes entrevistadas por el INJUVE³⁰ están de acuerdo con que “la política parece muy complicada”, el 87% cree que las élites políticas solo buscan sus intereses personales, y el 84% que los políticos no se interesan por la gente.

De manera similar, según el informe *Equal Power Now* de Plan Internacional, el 25% de las adolescentes y jóvenes participantes dice “no comprender lo suficiente los asuntos de política”, y también muestran descontento con las actuaciones de los y las políticas: solo el 5% de las jóvenes españolas dice estar generalmente satisfechas con las decisiones de sus líderes políticos, el 64% asegura “haber perdido la confianza en los políticos” y el 50% cree que no se está haciendo un buen trabajo en ámbitos que a ellas más les interesan.

Teniendo en cuenta las **causas** para el activismo, la defensa del medio ambiente es una de las que más han movilizadas en los últimos años. En este sentido, cabe destacar el movimiento *Fridays For Future* en España, empujado por la gran importancia que adquirió el movimiento por la emergencia climática a nivel mundial. Para este movimiento las redes sociales han sido un canal fundamental, especialmente durante el contexto de la pandemia de la COVID-19. La imposibilidad de continuar con el activismo en las calles durante estos meses impactó en su continuidad y en su efecto.³¹

El feminismo, la lucha por la igualdad de género, y los derechos de las mujeres, es otro de los temas que más interesan a las jóvenes en su activismo. Movimientos internacionales como el #MeToo (2017) tuvieron también una repercusión importante en España, con movimientos a nivel estatal como #YoSiTeCreo (2018). Todos ellos se basan y desarrollan a través de las redes sociales, una de las características de esta última ola activista o ciberactivista.³²

De media, el 95% de las jóvenes españolas encuestadas en el informe *Equal Power Now* piensan que las adolescentes y mujeres jóvenes se enfrentan a diversos retos y barreras para participar en política. El 38% de ellas cree que “la falta de referentes políticos que inspiren compromiso” es el reto más considerado por las jóvenes para la participación política. El segundo reto más mencionado tiene que ver con que “los representantes políticos no escuchan a las niñas y mujeres jóvenes” (36%).

Además, un 31% cree que “las mujeres políticas sufren mucha intimidación y abuso” y un 46% piensa que “las políticas mujeres son frecuentemente juzgadas por su aspecto o su manera de vestir”.

Debido al auge de las tecnologías de la relación y la comunicación (TRIC), que ha tenido un eco especialmente significativo para la población adolescente y joven, las formas de participación se han modificado. Según el INJUVE (2021), las redes sociales son clave para el activismo de la juventud, debido a su bajo coste, entre otros motivos. La firma de peticiones y el envío de mensajes políticos en internet son las maneras más habituales de participación política de los y las jóvenes. Enviar información política online es, además, la forma de participación que más les diferencia de las personas adultas.

La facilidad de acceso, la transparencia y la consecuente mejora de la participación y rendición de cuentas, la posibilidad de conocer personas con intereses similares, o la facilidad de acceder a formas de participación no institucionales son algunas de las ventajas que han traído las redes y plataformas sociales a la participación política de las jóvenes. No obstante, las redes sociales también reproducen sesgos, violencias y discriminaciones que existen en la sociedad.



© Plan Internacional

RESULTADOS GLOBALES

¿POR QUÉ SOY ACTIVISTA?

P.21

CAUSAS PRIORITARIAS PARA HACER CAMPAÑA

P.22

FORMAS DE ACTIVISMO

P.24

IMPACTO DEL ACTIVISMO

P.26

CÓMO SE ORGANIZAN LAS ADOLESCENTES Y LAS MUJERES JÓVENES

P.28

EDUCACIÓN

P.29

EN MEDIO DEL CAMINO: OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

P.30

EL CAMINO A SEGUIR

P.42

“Lo que me inspiró, creo, fue lo que yo misma viví de joven. Los estereotipos, los prejuicios, el hecho de que no te tengan en cuenta. Un día hablé de la pobreza y de la lucha contra la pobreza y del hecho de que no te valoren porque yo soy pobre y todo eso. El hecho de que algunas personas no quieren que te expreses porque les molesta que lo hagas. Quieren hacerte daño, pegarte o hacer todo eso. Eso me impulsó a involucrarme en estas cosas, en estas campañas, para hacer algo al respecto.” *Mamou, 22 años, Burkina Faso*

“Mi madre era una activista de los derechos de la mujer y solía trabajar con una institución relacionada con los derechos de la mujer, así que creo que esto es lo que me ha abierto el camino.” *Julia, 16 años, Jordania*

“... Conozco a muchas mujeres que han sufrido agresiones sexuales o algún tipo de violencia sexual. Y siento que finalmente me dije: ‘Ya basta. Estoy cansada de que las mujeres sufran esto y nadie las ayude, nadie haga nada’. Y eso es lo que realmente me llevó a los derechos de la mujer, este tipo de cosas, porque yo estaba como, ‘Estoy cansada. Esto es estúpido.’” *Ella, 19 años, Canadá*

“No me interesaban las cosas que convencionalmente interesan a las niñas, así que me decían mucho: ‘No, eres una niña, no hagas eso. Se supone que no debes hacer eso. ¿Qué es eso? Ese tipo de cosas. Entonces no tenía ni idea que habían personas luchando ‘esta guerra’ por mí. Si lo hubiera sabido desde muy pequeña, creo que habría sido activista desde los siete años.” *Valerie, 22 años, Nigeria*



1. ¿POR QUÉ SOY ACTIVISTA?

“En el ámbito de la lucha por los derechos de las mujeres todas las personas implicadas creen en esta idea, se ve el afán de cambio, se ve la rabia cuando hablamos de un caso de violencia.” *Alexa, 23 años, Líbano*

“En numerosas ocasiones he tenido la sensación de que ser mujer no es más que una carga y una desventaja, sobre todo en lo que respecta a la forma en que el gobierno actual trata a las mujeres o a lo que se considera que son aptas para hacer en Hungría, al menos por el momento. Por eso, cuando escuchas constantemente en los medios de comunicación que las mujeres deben tener al menos tres hijos, quedarse en casa, que ser madre es lo único que una mujer está capacitada para hacer, te enfadas mucho. Y por no hablar de los casos de feminicidio, lo que no ratificamos, y cuando tu país también le declara la guerra al género, porque no creen que el género exista, es sólo sexo y estas cosas te hacen hervir la sangre hasta cierto punto.” *Éva, 20 años, Irlanda³³*

“Fui criada por una madre soltera que luchó mucho para cuidarnos a mí y a mi hermano, y también estaba oprimida por la familia de mi padre. Así que, para ser sincera, a veces, cuando pienso en ello, me digo: ‘Oh, así que durante todo ese tiempo no me di cuenta de que me estaban educando para ser una mujer fuerte y estar a favor de las mujeres’. Pero, en ese momento, eres vulnerable. Ves a tu madre oprimida y piensas: ‘Oh, Dios, ojalá tuviera el poder de liberarla de este tipo de opresión.’” *Tani, 23 años, Zimbabue*

2. CAUSAS PRIORITARIAS PARA HACER CAMPAÑA

UN **60%** de las encuestadas priorizan la igualdad de género y la violencia por razón de género.

Un gran número de las jóvenes encuestadas realizan campañas sobre más de una temática y los asuntos que les preocupan se superponen entre sí: la igualdad de género está entrelazada, por ejemplo, con la violencia hacia las niñas y las mujeres, la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR), la pobreza y el medio ambiente.

“Para mí, uno de los movimientos de justicia social más inspiradores es el de la igualdad de género, porque ha desempeñado un rol de gran relevancia en mi vida. Se trata de un movimiento importante para mí, en el cual he aprendido a aceptarme a mí misma, a defenderme, a tener autoconfianza, a alzar la voz y, por supuesto, a liderar a las mujeres jóvenes que sufren las desigualdades en este mundo.” *Enna, 18 años, Filipinas*

La violencia por razón de género, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, el clima y el medio ambiente, particularmente importante en Europa, aparecen como asuntos prioritarios. Los derechos de la juventud y la inclusión en la toma de decisiones ocupan un lugar destacado en los países de Oriente Medio, África Oriental y Meridional y en América.

Lo personal es político: las temáticas que repercuten en la vida cotidiana de las mujeres jóvenes se ven como una demostración más de la desigualdad de género, y se generalizan las campañas sobre temas como la gestión de la higiene menstrual o contra los impuestos sobre los productos menstruales. Los vínculos entre las diversas temáticas que las movilizan, y su particular impacto en las mujeres y las niñas, se entienden claramente:

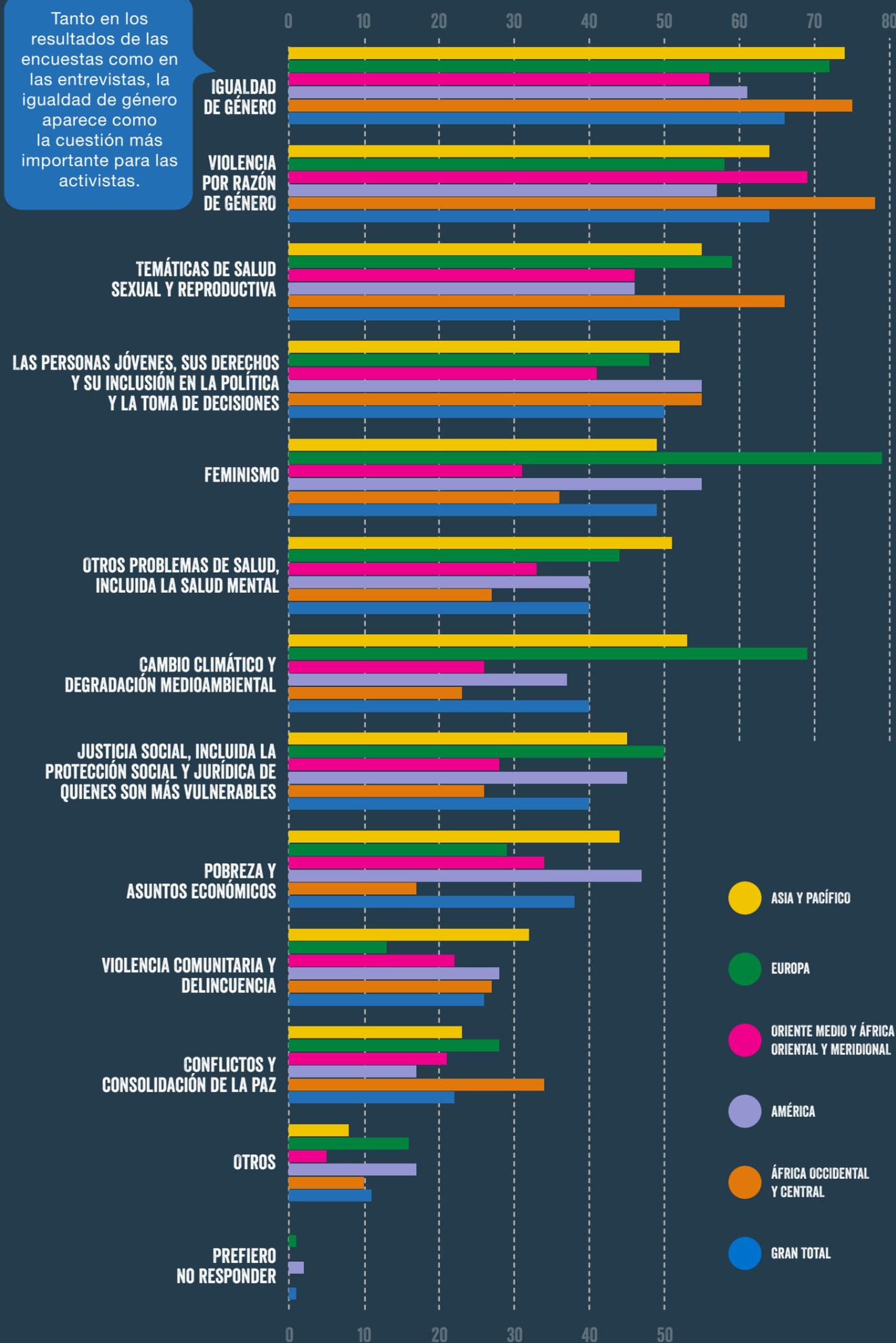
“Una cosa que debemos entender, o que yo he entendido, es que el cambio climático afecta a todas las personas. Pero especialmente en un país como Etiopía y en los países en desarrollo, el cambio climático afecta más a las niñas y a las mujeres... Por ejemplo, si se observa que por el cambio climático, no se consigue agua. Entonces, en las zonas rurales, las mujeres deben desplazarse para conseguir agua y luego son violadas o sufren acoso físico o verbal. Por tanto, el cambio climático afecta más a las mujeres que a los hombres.” *Persona A, 24 años, Etiopía*

En general, las personas encuestadas se sienten cómodas hablando de su activismo con sus amistades: el 70% dice que se siente cómoda o muy cómoda, pero esta cifra desciende cuando se aplica a la familia y a la comunidad, al 60% y al 50%, respectivamente.



Niña líder habla en la primera Cumbre de Niñas Árabes, Jordania © Plan International

GRÁFICO 1: TEMÁTICAS EN LAS QUE SE CENTRAN LAS MUJERES JÓVENES EN SU ACTIVISMO POR REGIÓN (N=840)



3. FORMAS DE ACTIVISMO

El activismo adopta muchas formas diferentes. No se encuentran diferencias por grupos de edad en cuanto a la forma en que las adolescentes y las mujeres jóvenes participan en el activismo, pero las que se identifican como LGTBQIA+ tienen menos probabilidades de participar de forma presencial: el 19% frente al 27% de las que no se identifican como LGTBQIA+. La combinación de activismo online y en persona resultó bastante más popular que participar únicamente online.

No se llega a un consenso claro sobre las formas más efectivas de hacer campaña: entre el 30% y el 35% de las personas participantes que son activistas sitúan entre las tres más importantes el manifestarse o comprometerse (online o en persona), unirse a un grupo para impulsar un cambio social o sistémico, o utilizar sus habilidades y talentos para hacer campaña e influir. Sólo en Europa se considera importante participar en manifestaciones, marchas y protestas públicas, posiblemente porque es la región con menos restricciones al derecho de protesta.

Como era previsible, dado el proceso de selección, que se centra en quienes se identifican como activistas, la inmensa mayoría de las jóvenes participantes en las entrevistas entre pares son activistas en diferentes campañas. Trabajan en sus comunidades, actúan como defensores en mesas redondas, dan charlas de concienciación, emplean estrategias mediáticas, presionan a los responsables locales, colaboran con iniciativas de campaña más amplias y organizan eventos. Las entrevistadas actúan tanto online como de manera presencial. Consideran que las redes

sociales son esenciales para llegar a la juventud y que a menudo resulta útil planificar y organizar online, pero que lo realmente interesante es reunirse en persona:

📣 **“Me parece que prefiero las actividades en persona. Creo que existe algo realmente poderoso en estar en un grupo de personas y esa sensación de camaradería donde nos unimos por lo mismo. Pienso que en ocasiones puedes sentir cierto aislamiento cuando estás en el espacio online, aunque estés alrededor de personas. Pero apagas el teléfono o el portátil y te encuentras ahí, sola.”** *Elaine, 21 años, Irlanda*

La acción y el apoyo de los gobiernos son valorados en la mayoría de los países, pero resultan insuficientes:

📣 **“Básicamente, el gobierno está intentándolo a su propia manera, porque ya es de conocimiento general que esto no es cosa de una sola persona... Pero depende de nosotros ver la mejor manera de ponernos manos a la obra y luchar por nuestra propia cuenta.”** *Amy, 19 años, Sierra Leona*

Algunas activistas comentan sobre el apoyo gubernamental que reciben: Mary John, de 16 años, de Nigeria, por ejemplo, describe cómo el Ministerio Federal de Asuntos de la Mujer está trabajando en campañas para eliminar el matrimonio temprano y para abordar las barreras a la educación de las jóvenes. Esta experiencia no ha sido la misma en todas partes y algunas chicas señalan que el apoyo puede ser ad hoc en lugar de formar parte de una política gubernamental más amplia o de iniciativas programáticas.

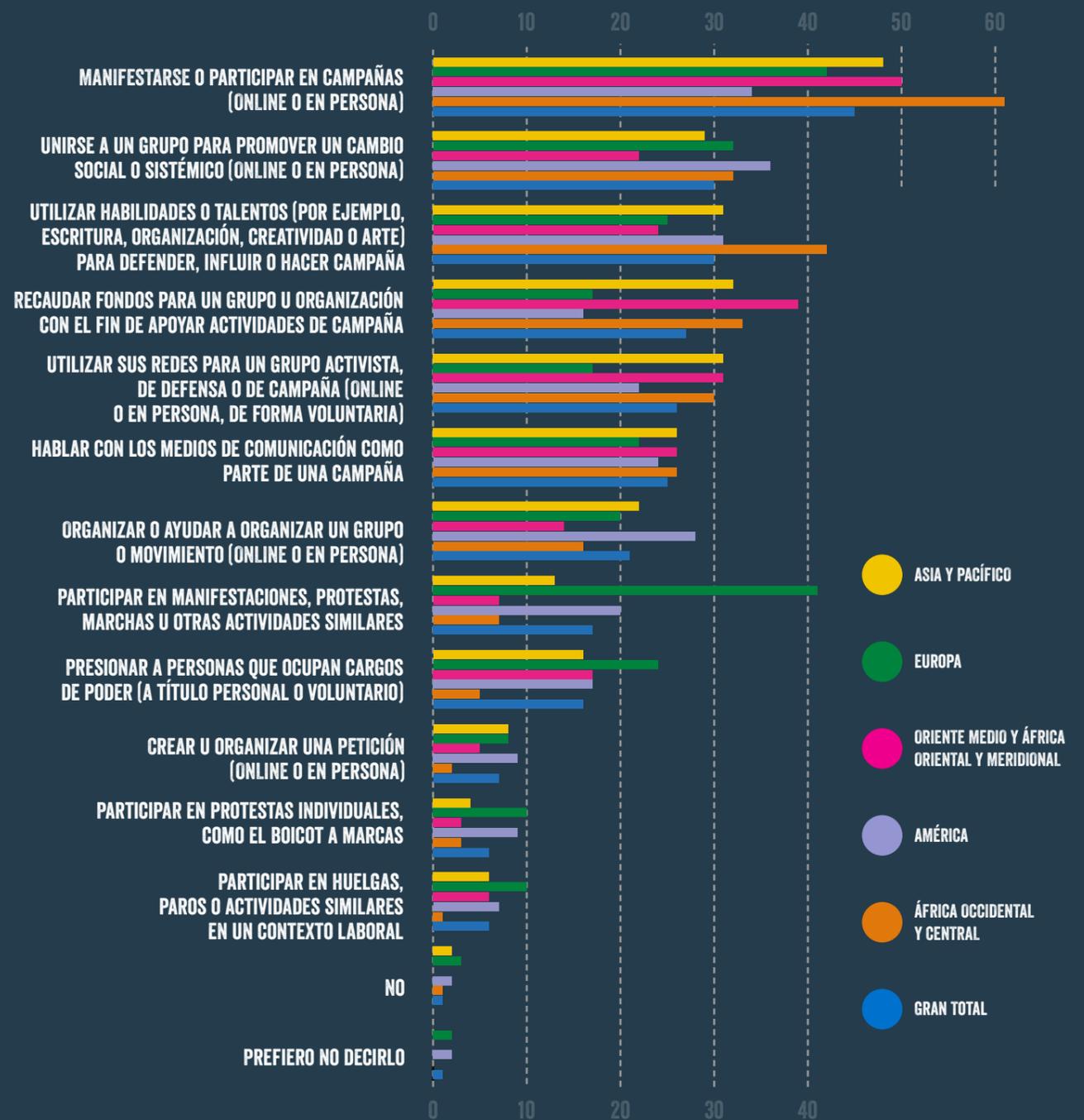
📣 **“A nivel municipal y estatal, se presenta el tema de la campaña de entrega de compresas menstruales, pero se detienen ahí, necesitan entender que hay más circunstancias que deben resolverse, necesitan que no sea simplemente una entrega o un apoyo al tema de la pobreza menstrual. La cuestión de la pobreza menstrual va más allá de la entrega de compresas.”** *Adriana, 24 años, Brasil*

También consideran que mayores aportes de un amplio conjunto de personas sobre las cuestiones que las

afectan, en particular las adolescentes y las mujeres jóvenes, empezarían a cambiar la forma de hacer las cosas y conducirían a resultados más rápidos y mejores.

📣 **“El gobierno está trabajando activamente en los anticonceptivos orales debido a la opinión pública. Sin embargo, creo que la escasez de mujeres en puestos de toma de decisiones es un problema. Hay un sesgo de género en el proceso de toma de decisiones.”** *R, 22 años, Japón*

GRÁFICA 2: ACCIONES EFECTIVAS PERCIBIDAS PARA LOGRAR IMPACTO POR REGIÓN (N=840)



Una joven, moderadora de Girls Out Loud, Níger © Plan International



Una joven hace campaña por la igualdad de género con el proyecto She Leads, Líbano © Plan International / Hasan Nouredine



EL **61%** de las encuestadas afirman que el impacto de su activismo ha cumplido o superado sus expectativas

Jóvenes activistas en una conferencia, Canadá
© Plan International / Ben Cox

4. IMPACTO DEL ACTIVISMO

Las personas entrevistadas se muestran positivas sobre el impacto que están logrando, y a la vez son realistas y saben que deben ser pacientes en cuanto a sus expectativas. Se centran en las temáticas locales y en promover cambios en sus comunidades, más que en los cambios a nivel legislativo o político.

“Me gustaría afirmar que mi activismo ha logrado algunos cambios. Quizás no a nivel de las políticas de los grandes gobiernos, pero sí en las comunidades. Por ejemplo, recientemente he participado en un proyecto de gestión de residuos electrónicos: cuando nos deshacemos de nuestros portátiles y teléfonos, ¿qué ocurre después? Como los residuos afectan al clima, sensibilizamos a las personas para que se ocupen de los residuos electrónicos como una forma de abogar por la creación de ese tipo de políticas. Pese a que la política no se creó, después ideamos soluciones locales sobre cómo gestionar ese tipo de residuos... Porque actualmente no existen leyes específicas que se ocupen de los residuos electrónicos.”
Haka, 22 años, Zimbabue

Se refieren a la concienciación sobre temáticas como la salud menstrual y el matrimonio infantil, que se ha traducido en cambios locales, y también en inspirar a otros a pasar a la acción y crear una corriente de opinión y acción, a menudo a nivel comunitario.

“Y la otra mitad es que creo que probablemente marqué diferencias en formas que ni siquiera conozco o que nunca conoceré porque podrían haber hablado con alguien sobre algo y luego dirían: ‘oh, en realidad eso cambió mi forma de verlo’. O quizás, ‘oh, voy a leer más sobre esto’, o tal vez, ‘oh, en realidad eso es terrible, quiero hacer algo al respecto’. Y probablemente no sabré que lo han hecho.”
Elaine, 21 años, Irlanda

UN **95%** de las encuestadas afirman que su activismo ha repercutido positivamente en ellas

Las activistas también reconocen que su trabajo tiene un impacto personal en ellas, así como en quienes las rodeaban:

“También me he visto cambiar y sintiéndome más decidida y capaz. Antes me sentía una niña impotente, pero ahora siento que soy capaz.”
Sanjiva, 18 años, Nepal

Alrededor del 70% de las personas encuestadas coinciden en que su activismo ha aumentado su confianza y ha contribuido a desarrollar o aprender nuevas capacidades.

UN **65%** afirma sentir orgullo o satisfacción por su contribución al cambio.

El 72% de quienes se identifican como LGBTQIA+ declaran sentirse orgullosos y satisfechas por haber contribuido al cambio, pero eran menos propensas a decir que habían desarrollado más confianza en sí mismas.

Además de orgullo, lo que manifiestan las entrevistas es un sentimiento de empoderamiento. Su activismo contribuye a que se sientan capaces y valoradas:

“Podría decir demasiado, pero ese fue el momento en que me di cuenta de nuestro poder, y de la sensación de saber que tienes el valor. Tienes más de lo que las personas te dicen que eres. Creo que eso es empoderamiento.”
Miver, 24 años, Vietnam.

LA LUCHA POR MANTENER LA POSITIVIDAD: “ES REALMENTE DIFÍCIL”

Junto al sentimiento de orgullo y empoderamiento, las personas entrevistadas también reconocen el coste personal y psicológico: ansiedad, depresión, agotamiento y desgaste emocional.

“Sí, quiero decir, definitivamente muy abrumador. Sé que un gran número de personas en el activismo climático lucha contra la depresión y el agotamiento porque es muy complicado.”
Rose, 18 años, Australia

EL **25%** ha sentido desgaste emocional o ansiedad por su activismo

La sensación de agobio puede deberse a que hay mucho por hacer. Lo que sea que hagas nunca será suficiente:

“De acuerdo, para mí también mi punto débil es que a veces siento que quizá no estoy haciendo lo suficiente... Simplemente intento recordarme a mí misma que mis esfuerzos no tienen por qué ser tan grandes en este momento. Puedo ir día a día, paso a paso. Puedo aprender, porque la mayor parte de mi aprendizaje ha sido en el camino. Así que a veces siento que no estoy haciendo lo suficiente, y entonces es realmente deprimente.”
Lauren, 19 años, Nigeria

Algunas de las activistas se sienten sobrepasadas y han tenido que tomarse un descanso:

“... Lo pasé mal emocionalmente, físicamente, porque como se sabe, la mente controla el cuerpo. Entonces empecé a tener una gran ansiedad, depresión. No podía hacer algunas actividades; ya no era capaz de ir a actividades porque no soportaba más la agresión psicológica.”
Adriana, 24 años, Brasil

Otras jóvenes entrevistadas reconocen el esfuerzo constante, la lucha por continuar: especialmente cuando la esperanza de cambio parece factible pero luego las expectativas iniciales no se cumplen.

“Uno de mis peores momentos fue simplemente el agotamiento... en el 2020, sí, cuando tuvo lugar la protesta contra el SARS en Nigeria, y se extendió por todo el país. Al principio parecía: ‘Oh, esto va genial, quizá nos escuchen, quizá se produzca un cambio’. Pero terminó de la peor manera posible, con la muerte de un gran número de jóvenes. Eso hizo que todos se agotaran. Todas las personas sólo decían, ‘Está bien’. Y yo, personalmente, me hundí en un agujero, porque casi parecía que si no podemos defendernos ahora, ¿Cuándo?”
Grace, 24 años, Irlanda³⁴

Rim, del Líbano, hizo referencia al coste personal por ser activista, la creación de un grupo feminista para trabajar en cuestiones de salud sexual, y a sus efectos en su vida y su salud mental:

“...exclusión regional, exclusión familiar y tener que retrasar mi boda. Como consecuencia de todo lo que pasé, me trasladé a otra ciudad, mi universidad está allí, y ni siquiera pude quedarme sólo para terminar el bachillerato... Quería presentar mi candidatura a las elecciones municipales, pero finalmente no lo hice porque me supondría un gran coste mental.”
Rim, 24 años, Líbano

Las presiones provienen de todas partes: las entrevistadas hablan sobre la naturaleza competitiva del activismo, sobre lo complejo que es ser diferente a la familia y las amistades y sobre el simple hecho de estar en el punto de mira de la opinión pública: que te consideren un modelo a seguir puede ser gratificante, pero también puede conllevar sus propias dificultades. La salud mental es uno de los temas sobre los que las adolescentes y las jóvenes hacen campaña y muchas consideran que tras la pandemia se ha vuelto aún más importante. Stella, de 19 años, de Australia, señala que carecer de acceso a ayuda para la salud mental dificulta mantener el activismo, lo que puede resultar traumático.

5. CÓMO SE ORGANIZAN LAS ADOLESCENTES Y LAS MUJERES JÓVENES

La mayor parte de activistas se centra en su área local, trabajando en comunidades cuyas necesidades y actitudes comprendían:

- en su mayoría, las personas que participan en la encuesta se organizan para lograr cambios a **escala local o nacional**. Los objetivos regionales son escasos y sólo en Europa y África Occidental y Central se presta una atención significativa al ámbito internacional. Las personas que se identifican como LGTBIQA+ se centran más en el cambio de actitud y dirigen sus campañas al ámbito nacional.
- en las entrevistas entre pares y en los grupos de discusión, las activistas también se centran principalmente en su comunidad inmediata, con el objetivo de concienciar sobre temáticas como el matrimonio infantil, la higiene menstrual y la violencia por razón de género. También se reconoce que el **activismo comunitario** tiene la capacidad de extenderse e influir tanto en la dinámica nacional como en la global, ya que los responsables de la toma de decisiones se ven forzados a prestar atención. Las activistas de mayor edad y más experimentadas son más activas a escala nacional, ya que habían forjado alianzas que les permiten actuar con efectividad.

“Al principio era a nivel comunitario, dentro de la comunidad de vecinos, ¿verdad? Todo lo que me era posible transmitir a otras personas. Pero después se expandió a otros espacios en los que yo estoy presente; me dio la oportunidad de participar en una campaña nacional para hacer frente los ciclos de violencia contra la mujer... Nació dentro de la Pastoral Juvenil y, como es un área religiosa... Afronté mucas críticas, enfrenté a una gran cantidad de personas, pero con la intención de empezar a sacudir las estructuras en ese lugar.” *Eva, 22 años, Brasil*

JUNTAS, MEJOR

La mayor parte de las mujeres jóvenes y las niñas entrevistadas hablan del activismo como un esfuerzo colectivo. Las personas individualmente pueden percibir la necesidad, crear la comunidad y liderar el cambio, pero los mejores resultados se consiguen a través del esfuerzo colectivo. Formar parte de un grupo no sólo te fortalece, sino que crea vínculos que te sostienen y te permiten seguir adelante.

“La mayoría de las campañas realizadas son más colectivas porque es una asociación, es un grupo. Eso es todo, somos personas jóvenes y también hay cosas que hacemos. Es más colectivo porque queremos poner a todas las personas por delante para que cada una se sienta bien consigo misma. Porque también intentamos trabajar la confianza. Hablamos de todas y todos, de la posibilidad de expresarnos en grupo, delante de una multitud y de los demás.” *Fatou, 22 años, Togo*

Además de ser más efectivo trabajar colectivamente, las activistas consideran que pueden aprender de la experiencia de organizaciones más grandes con más conocimientos y contactos. Mencionan la colaboración con redes de mujeres, ONG, organizaciones locales y autoridades como la policía o los ministerios. Trabajar colectivamente es uno de los consejos clave que las activistas afirman que transmitirían: compartir recursos, aprovechar la experiencia de otros y sentirse apoyadas son claves tanto para alcanzar el éxito como para desarrollar resiliencia.

“Debes saber que es muy complejo emplear toda tu energía en algo por tu cuenta. Es bueno tener un equipo, amistades, pares, entrenadores y mentores que te apoyen. Y por eso estoy aquí hoy, porque cuento con personas que me apoyan y encuentro personas que confían en mí.” *Mala, 18 años, Tailandia*

6. EDUCACIÓN

La educación tiene una importancia fundamental para quienes participan en la investigación y es esencial para su capacidad de hacer campañas y lograr cambios. Se considera crucial para adquirir conocimientos y, con frecuencia, una vía importante para encontrar personas afines con las cuales trabajar. Las activistas se centran especialmente en aprender sobre los temas que eligen y en desarrollar sus habilidades, y adquieren conocimientos de muchas y variadas fuentes: la ONU y las ONG, en la escuela o la universidad, haciendo cursos, a través de los medios de comunicación tanto tradicionales como sociales, online y en reuniones presenciales, a través del trabajo en proyectos en los que participan y de los grupos a los que pertenecen.

“Porque para mí la educación es la base de todo. Aunque sea un cliché, para mí es la pura verdad. La educación es lo que aporta la identidad a las personas, al individuo, es lo que aporta el sentido de la justicia, el sentido de la crítica, la búsqueda de la justicia. Para mí, la educación es lo que dirige, lo que conduce a los principales pilares de una sociedad a ser un entorno mejor. La importancia de estar conectados con lo que pasa en nuestra política es fundamental, porque sin eso, sin saber lo que pasa, no hay forma de criticar nada, ¿Cierto?” *Amora, 20 años, Brasil*



Jóvenes activistas trabajando juntas por la igualdad de género, Vietnam © Plan International

7. EN MEDIO DEL CAMINO: OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

Las barreras para ser activista son muchas y variadas. Existe una falta de apoyo generalizada: el acceso a los responsables políticos es difícil, la falta de financiación y formación y la discriminación por ser joven y mujer. La participación de las autoridades es con frecuencia simbólica y los líderes de más edad de las comunidades pueden ser hostiles a la presencia de las jóvenes activistas. Las mujeres jóvenes activistas tienen dificultades para establecer contactos, relacionarse positivamente con los medios de comunicación y ser protegidas por la policía.

No todas se ven afectadas: el 22% de las encuestadas afirman no experimentar ninguna experiencia negativa como consecuencia de su activismo.

Algunas entrevistadas creen que ser de una zona rural es un obstáculo para el activismo. Las ciudades suelen ser los lugares donde se celebran las reuniones y las actividades, y los desplazamientos pueden plantear problemas (falta de transporte y de dinero para pagarlo).

ENCONTRAR LOS FONDOS

UN 54% de las jóvenes encuestadas señalan la falta de medios económicos como el principal obstáculo para participar en actividades de activismo

Un tercio de las personas encuestadas no conoce sus fuentes de financiación y otro tercio menciona una combinación de financiación colectiva y subvenciones de la sociedad civil. Las personas entrevistadas comentan diversas fuentes de financiación: predominantemente financiación multilateral de ONG, pero también fondos de gobiernos locales, departamentos del gobierno e instituciones como escuelas y universidades. Por lo general, la financiación de los gobiernos locales y las ONG se combina con actividades de autofinanciación o recaudación de fondos, como sorteos, ventas de productos comprados o donaciones de la población local.

“Creo que... la mayoría de los desafíos están relacionados con las finanzas... A veces realmente sabes que esa persona necesita ayuda... pero no puedes porque no hay financiación adecuada para que la ayudes. Y no existe nada peor que dar esperanza a alguien, ir allí, dialogar y no ser capaz de cambiar su situación. Y siento que esa es una de las mayores barreras.” *Jessica, 24 años, Zimbabue*

La financiación es un problema para muchos activistas, pero para las niñas y las jóvenes que actúan a nivel local, donde a menudo luchan por hacer oír su voz y plantear sus problemas, los desafíos pueden parecer insuperables. Algunas de las entrevistadas mencionan las ventajas de recurrir a ONG más grandes para obtener financiación y afirman que, cuando se cuenta con el respaldo de una ONG con más capacidad, es más fácil realizar las actividades planificadas y, en general, uno se beneficia de su experiencia.

Muchas personas mencionan obstáculos concretos para asegurar el acceso a fondos:

- proceso burocrático y extenso (incluso para pequeñas cantidades).

- dificultades por no estar reconocidas o registradas, provoca que no sean seleccionadas para recibir financiación.
- complicados mecanismos de financiación, que exigen un alto nivel de conocimientos para presentar propuestas de subvención.
- numerosa competencia y opciones de financiación limitadas para las organizaciones más pequeñas.
- fondos demasiado restrictivos.
- financiación en general precaria e insostenible.

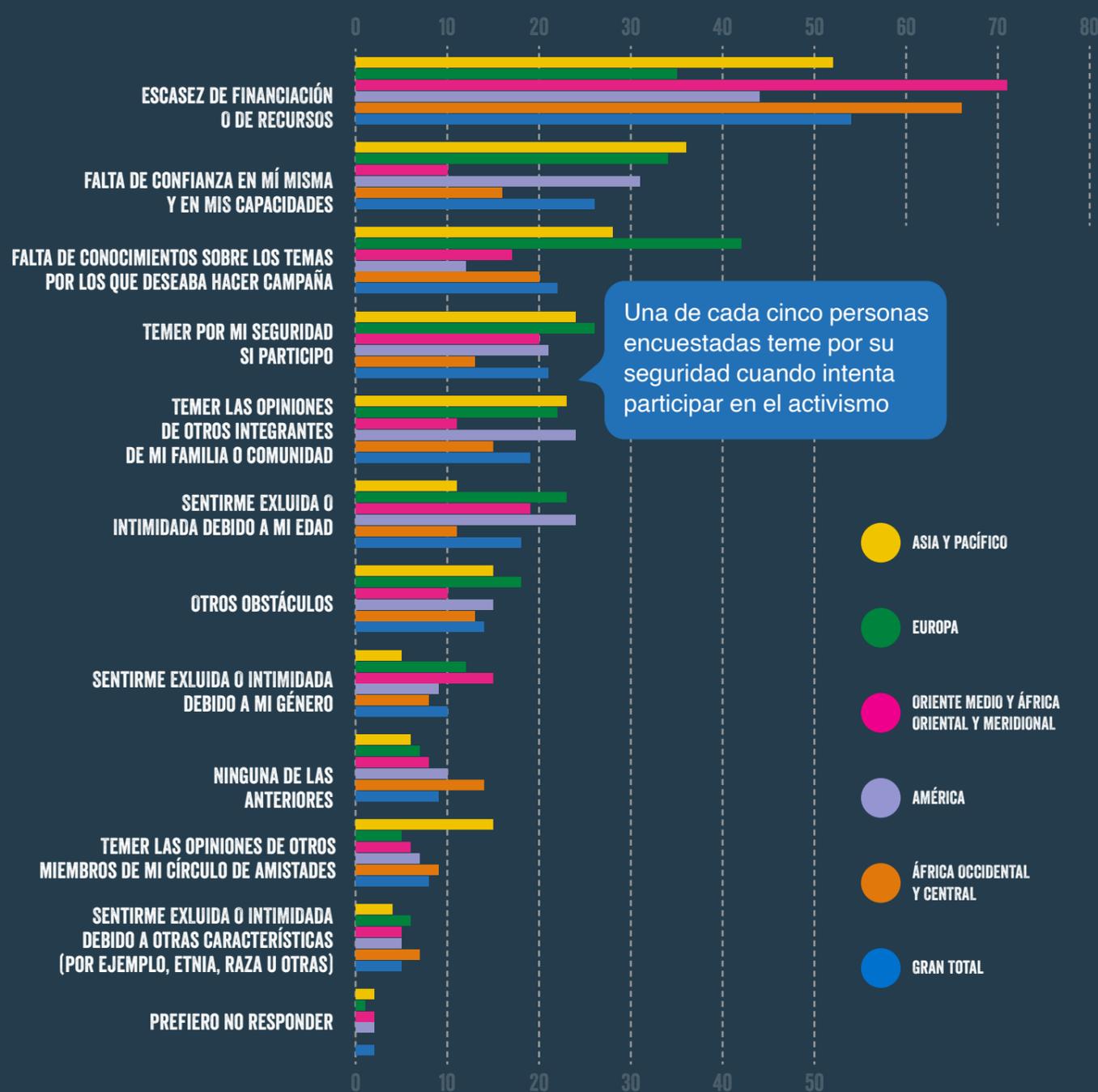
“Considero que las subvenciones... son bastante inaccesibles para las personas que realmente sólo tienen una conexión de base, y no tienen ese conocimiento preexistente del sistema...” *Kaing, 19 años, Australia*

“Si queremos recibir fondos de grandes organizaciones como ésta, tendremos que presentar la propuesta, redactar el informe e implementar el proyecto con otros socios. Mi organización no puede hacerlo sola.” *Ta, 22 años, Vietnam*

No sólo es difícil acceder a las subvenciones, sino que las activistas rara vez reciben fondos para cubrir sus gastos, incluso cuando trabajan para iniciativas gubernamentales establecidas, como los parlamentos juveniles. Esta carencia de compensación económica supone que muchas no pueden permitirse los gastos que implica el viaje. Varias chicas comentan que el activismo y las campañas suelen realizarse de forma voluntaria y no remunerada, lo que significa que se centran en aquellas activistas que pueden permitirse participar:

“Pertenezco a la clase media alta, por lo que mi familia dispone de fondos para llevarme a determinados grupos. Si quiero ir después de clase a alguna actividad, mis padres pueden llevarme. Tengo un coche con el que puedo ir después del colegio a ciertos clubes y eventos. Si quiero ser de una organización, tengo el dinero y mis padres están dispuestos a pagarme recursos... mi padre me compró un ordenador para editar videos para mi trabajo y para mi organización sin ánimo de lucro.” *Amelia, 18 años, Canadá*

GRÁFICO 3: DESAFÍOS Y BARRERAS ENCONTRADOS AL INTENTAR PARTICIPAR EN EL ACTIVISMO (N=840)



DUDAS SOBRE SÍ MISMAS

Otro obstáculo común para quienes han participado en la investigación es la escasa confianza en sus propias capacidades y la falta de conocimientos sobre los temas que les interesan. Esto es especialmente pronunciado entre la comunidad LGTBQIA+.

A pesar de esta escasa confianza en sí mismas, las personas que se identifican como LGTBQIA+

actúan más a escala nacional que las que no se identifican como LGTBQIA+, lo que refleja quizás el mayor anonimato conseguido al trabajar fuera de su comunidad local. La estigmatización dentro de su comunidad es dos veces mayor para las encuestadas LGTBQIA+ y tienen mayores probabilidades de haber experimentado ansiedad o sentir malestar emocional y de haber sido objeto de acoso y abuso online como resultado de sus actividades de campaña.



Narin es una estudiante de Derecho de 19 años que vive en Alemania. Sus padres eran refugiados. Se convirtió en activista a los 15 años, cuando escribió poesía política y participó en eventos de poesía sobre el racismo y los refugiados. Ha sido una de las co-investigadoras del informe de este año. Estas son algunas de sus reflexiones y reacciones sobre lo que ha aprendido, y sus recomendaciones para el cambio en apoyo del activismo de las mujeres jóvenes.

Me ha sorprendido la cantidad de obstáculos a los que tuvieron que enfrentarse las jóvenes a las que he entrevistado. El activismo es fundamental para nuestra democracia, pero muchos obstáculos proceden de las instituciones estatales y las activistas necesitan apoyo para afrontarlos. Es necesario ofrecer programas de empoderamiento, para que las jóvenes activistas aprendan a actuar en determinadas situaciones. Me preocupa especialmente la creciente regulación del activismo, sobre todo cuando se trata de activismo de izquierdas. A muchos activistas se les llama terroristas y reciben castigos muy estrictos. Además, existe un gran acoso por parte de la derecha, por lo que a un gran número de jóvenes activistas (de izquierdas) se les intimida. Me preocupa mucho la violencia policial, que hace más difícil y peligroso ser activista.

Fue interesante ver que las jóvenes activistas están muy motivadas y que realmente pedían más proyectos y oportunidades de participación. En

este punto, el gobierno tiene que establecer más programas de participación. Estoy de acuerdo con gran parte de las entrevistadas en que los gobiernos también podrían aportar mayor financiación: Estoy en el parlamento consultivo de la juventud del BMZ en Alemania (Ministerio de Desarrollo) y paso mucho tiempo comentando ciertos borradores y viajando a reuniones con directores de proyectos y ONG. Creo que mi trabajo es muy importante para el gobierno, pero sería más inclusivo y solidario recibir una asignación para gastos.

Quiero que más jóvenes activistas puedan involucrarse en política y alzar la voz. En mi caso, quiero terminar la universidad, pero sin dejar nunca de ser activista. Quiero que las personas formen parte de la política, independientemente de su procedencia y de su situación económica. Quiero que el activismo esté al alcance de todos y sea accesible para todas las minorías de esta sociedad.

TEMER POR SU SEGURIDAD

La seguridad física y los sentimientos de miedo e inseguridad, que pueden afectar a la salud mental, son un problema real para muchas activistas. Sus temores se ven respaldados por estudios más amplios: según un informe de 2022 del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), la inseguridad constituye un obstáculo importante para el activismo de las niñas y las jóvenes.³⁵ Las niñas y las jóvenes se enfrentan a la hostilidad, la agresión y el acoso en su trabajo. Especialmente si hacen campaña sobre temas que se consideran polémicos o inapropiados para las niñas y las jóvenes: violencia de género, salud y derechos sexuales y reproductivos, derechos LGTBQIA+. Pueden experimentar algún tipo de violencia por parte de las autoridades, sufrir la hostilidad verbal de integrantes de las comunidades que visitan y ser amenazadas y sufrir abusos físicos. Valerie cuenta la historia de una visita a una escuela para hablar de lo que ella creía que era un tema acordado previamente sobre la educación de las niñas en STEM y que no le permitieron continuar por hablar de igualdad de género.

“Literalmente nos expulsaron de la escuela con un bastón. Nos persiguieron a mí y a dos de mis colegas... Era una escuela pública. Sabían que veníamos. Ya lo habíamos explicado. Así que no lo entendí. ¿Es que no nos oyeron?... Pero creo que por eso una de las organizaciones con las que trabajo no permite que las mujeres vayan solas... Que haya un hombre por si pasa algo, por si alguien se pone violento.” *Valerie, 23 años, Nigeria*

Otra entrevistada, de Nepal, fue amenazada en su casa y su familia recibió quejas por su activismo contra el matrimonio infantil. Varias jóvenes afirman que muchos eventos se celebran por la noche, y se sienten inseguras al volver a casa de madrugada. La amenaza de violencia es constante, tanto en la calle como en Internet:

“Ser una joven activista te hace vulnerable, así que optar por destacar y hablar por ti misma te hace más vulnerable, por lo que eres objeto de discriminación, estigma y violencia... hay violencia online, recibes comentarios de otras personas... hay quienes quieren aprovecharse de ti, así que también somos propensas incluso a la propia violencia sexual.” *Mercy, 22 años, Malawi*

UN **15%** de las encuestadas denuncia acoso y abuso online

En Internet, algunas adolescentes y mujeres jóvenes se encuentran con discursos de odio, comentarios ofensivos (a veces sexualizados) y *troleo*, normalmente cuando hablaban de feminismo e igualdad de género. Cuando lo haces, como descubrió Stephanie, Internet se convierte en un lugar agresivo:

“Supongo que si hicieras un cartón de bingo con todos los insultos que podrías dirigirle a una mujer joven, probablemente la mayoría de ellos se encontrarían en esta experiencia... pero también debes saber que los desconocidos en Internet pueden decir lo que quieran. A menos que alguien tome activamente la acción de amenazarme físicamente o lo que sea, no pueden hacer nada. Algunas personas me amenazaron con venir y llevarse mi silla de ruedas. Entonces, ¿qué van a hacer con ella una vez que se la lleven? ¿Creías que iba a bajarme de ella y permitirlo?” *Stephanie, 24 años, Australia*

Las niñas y las mujeres jóvenes también denuncian haber sufrido acoso sexual por parte de altos cargos cuando llevan a cabo campañas con algunas organizaciones. Y las protestas públicas pueden ser un riesgo:

“Existen numerosas barreras, como personas que me maltratan verbalmente; directamente me vi involucrada con las fuerzas de orden público mientras realizaba la protesta, intentaron detenernos pero cuando vieron al público y a los medios de comunicación, nos dejaron.” *Pushpa, 23 años, Bangladesh*

Algunas personas participantes, que durante su activismo no se habían sentido inseguras, afirman, no obstante, sentirse incómodas y muchas, como hemos visto, luchan contra la falta de seguridad en sí mismas, que se ve incrementada por la forma en que son vistas y tratadas.

“Cuando las personas mayores afirman algo así y en ocasiones, tienen que gritar más y alzar la voz, y a veces me resulta incómodo porque utilizan claramente su poder contra mi persona y eso en ocasiones también me incomoda.” *Laura, 17 años, Alemania*

EDAD Y GÉNERO

🗣️ **“Para mí, no creo que existan oportunidades para las niñas, y sus opiniones no suelen considerarse como las de los niños. Si en la misma sala se sientan un hombre y una mujer, la prioridad será que el hombre comparta su opinión.”** *Julia, 16 años, Jordania*

Al igual que las encuestadas, las activistas entrevistadas reconocen que tanto su edad como su género, al ser niñas y mujeres jóvenes, podría dificultarles la consecución de sus objetivos: se considera que las mujeres jóvenes activistas tienen menos conocimientos que sus homólogos masculinos. Afirman que se las trata con condescendencia y se las ignora:

🗣️ **“No, eres demasiado joven, no entenderás de lo que estamos hablando’. Es algo que ocurre mucho con el departamento de clima. Intentamos participar en los preparativos de la última COP y enviamos numerosos correos electrónicos y realizamos llamadas telefónicas y, sí, redactamos documentos con nuestra postura. Y nos dijeron que lo habían leído y que lo tendrían en consideración. Cuando solicitamos participar en los preparativos de la COP, la respuesta fue: ‘Sí, es demasiado complejo, no lo entenderíais’.”** *Leonie, 22 años, Alemania*

Los estereotipos de género se combinan con la discriminación por la edad en el caso de las adolescentes y las mujeres jóvenes. Se las examina tanto por su aspecto como por lo que dicen, y se vigila su comportamiento de una forma que nunca experimentarían los jóvenes activistas masculinos. Las entrevistadas señalan que las niñas y las mujeres pueden enfrentarse a mucha hostilidad cuando se expresan en público. Wanjiku, de 22 años, de Kenia, dice que su padre solía recriminarla por discutir en la comunidad. Esto va en contra del comportamiento socialmente aceptado y es difícil cambiar las actitudes y vivir con ellas:

🗣️ **“...Muchas veces nuestra comunidad no valora nuestra voz o no la considera realmente, tienen sus propias creencias culturales o la idea de que las mujeres en su mayoría no tienen derecho a hacer ningún cambio fuera de sus casas o de su pequeño círculo, no deben participar en los ámbitos de toma de decisiones ni alzar su voz sobre las temáticas más críticas de nuestra sociedad.”** *Degan, 22 años, Somalia*

A todos los niveles de la sociedad se suele hablar de involucrar a las adolescentes y las mujeres jóvenes en la toma de decisiones, pero rara vez se se lleva a la práctica.

🗣️ **“Veo que parte del problema es la falta de participación de la juventud en los procesos de elaboración de políticas, porque también son ellos quienes se ven afectados por estas temáticas, pero actualmente un gran número de entidades no les consideran como partes interesadas.”** *Mala, 18 años, Tailandia*

🗣️ **“No quieren escuchar a las mujeres, a las niñas, porque sólo somos niñas y siempre existe más discriminación.”** *Belu, 19 años, Paraguay*

Los anteriores informes sobre el Estado Mundial de las Niñas han señalado la existencia de una escalofriante cultura de discriminación y violencia contra las niñas y las mujeres jóvenes: el miedo limita sus aspiraciones, coarta su movilidad en todos los ámbitos de su vida y menoscaba su confianza.³⁶ La investigación de este año lo corrobora.

🗣️ **“Cuando era más joven, temía que en algún momento me rechazaran. Sobre todo en [ubicación eliminada], una ciudad musulmana conservadora donde una buena mujer debe quedarse en casa. Siempre se ataca a algunas niñas fuertes que simplemente tienen una opinión. Estuve expuesta a algunos ataques debido a mi personalidad y activismo, el hecho de ser feminista es muy controvertido en la región, recibes muchas calumnias y daños. Pero ahora es como si lo hubieran comprobado con la realidad y se conformaran, estas niñas existen y han demostrado su valía.”** *Talia, 22 años, Jordania*

Un gran número de hombres entrevistados señalan que la hostilidad masculina puede resultar muy intimidatoria. Los hombres suelen ver a las mujeres jóvenes activistas como una amenaza a su propio poder y privilegio y piensan que la igualdad de género, los derechos de las mujeres, sólo pueden ir en su detrimento. Las personas entrevistadas son muy conscientes de que las activistas en general, y en particular las que desafían el comportamiento masculino, creaban tensiones en las familias y las comunidades:

🗣️ **“Los hombres en cierto modo se sienten intimidados por las mujeres que son poderosas, y saben lo que quieren y lo que no... Mi hermano anda por ahí maltratando a su mujer. Le digo que vaya y lo denuncie a la policía. Ahora existe tensión en la familia, tensión con los vecinos, porque se intenta que las jóvenes piensen por sí mismas y sean más fuertes e independientes para decidir lo que quieren. Así que, en la comunidad, acabas sufriendo algún tipo de represión, sobre todo por parte de los hombres y de algunas mujeres que continúan pensando que las mujeres deben ser oprimidas y sumisas.”** *Tani, 23 años, Zimbabue*

Los integrantes de las familias de una gran cantidad de países suelen dejar claro que no valoran el activismo ni el trabajo comunitario. Preferirían que las jóvenes se concentraran en ser esposas y madres, o que al menos estudiaran medicina, no trabajo social, y desempeñaran un trabajo que les generara un buen salario.

Las familias pueden obstaculizar porque desaprobaban la causa o tienen miedo de lo que puedan decir sus vecinos, pero esto se combina a menudo con la preocupación por la seguridad de su hija.

🗣️ **“Mi padre y mi madre no querían que me involucrara en ese tipo de activismo y campañas porque, como niña, no se acepta que salga a hacer esas actividades y temían que me pasara algo. Es posible que lo hicieran por amor, ya que no querían que su hija se enfrentara a dificultades y críticas por mi futuro, pero aun así, creo que el género también importaba en este caso. No querían que anduviera por ahí sola haciendo activismo y eso creó una especie de barrera para mí.”** *Sanjiva, 18 años, Nepal*

Una táctica utilizada por las activistas para sortear la discriminación a la que se enfrentaban, adoptada a menudo con resistencia, consiste en utilizar a compañeros varones como representantes. En Japón, las activistas realizaron una campaña para aumentar la participación electoral ofreciendo descuentos en restaurantes a quienes tuvieran certificados de voto para las elecciones a gobernador de Tokio. Fueron a negociar a los restaurantes, pero, como eran mujeres jóvenes, no las escucharon. Cuando visitaron los restaurantes con un hombre joven, lograron los objetivos del proyecto. Otras adoptaron tácticas similares:

🗣️ **“...decidimos utilizar a los líderes masculinos porque los hombres tienden a creer la información procedente de otros hombres. Como mujer joven, me resulta muy difícil decirle algo a un hombre y que él lo crea. En numerosas ocasiones me despreciaban.”** *Leah, 20 años, Kenia*



Jóvenes activistas del proyecto Ciudades más Seguras, Perú © Plan International / Anika Büssemeier



Jóvenes activistas del proyecto Ciudades más Seguras, Perú © Plan International / Anika Büssemeier

RAZA, RELIGIÓN Y ETNIA

Además, las jóvenes citan una combinación de prejuicios discriminatorios superpuestos como barreras en su activismo. Las mujeres jóvenes negras, asiáticas, indígenas o latinas, se sienten objeto de abusos, a menudo por parte de la policía. En algunos lugares, la escasa representación de personas negras, asiáticas, indígenas o latinas en los espacios de activismo las hace más visibles cuando participan en las iniciativas.

“El movimiento por el clima está mayoritariamente protagonizado por personas blancas... simplemente es lo que destaca, y si entonces siempre ves sólo a un cierto tipo de personas... por supuesto tienes que lidiar con la policía y por lo tanto a veces con la violencia policial... lamentablemente continúas viendo que en ocasiones las personas que no son blancas experimentan más violencia policial.” *Lilliith, 17 años, Países Bajos*

En gran cantidad de países se mencionó el racismo en la policía y durante las protestas, y Eva, brasileña de

22 años, señala que, como mujer negra que enarbola la bandera del feminismo, la reacción que recibe es más severa. Rose, australiana de 18 años, dice que a menudo notaba que era la única persona de color en una sala. Lily, de 24 años, también de Australia, señala que ser una mujer de color en espacios parlamentarios y hablar con las personas responsables de la toma de decisiones te vuelve más consciente tanto del sexismo como del racismo en el parlamento.

Las jóvenes musulmanas también se sienten señaladas y son objeto de críticas: Mafilatou, de 23 años, de Togo, y Dalinah, de 24, de Etiopía, mencionan sentirse más expuestas por llevar hiyab. Sadika, de Bangladesh, trabajaba tanto con hombres como con mujeres, lo que era mal visto por la comunidad en la que creció; su mayor desafío era conseguir que las personas la aceptaran como una activista legítima y no como una mujer inmoral.

BARRERAS ESTRUCTURALES Y ESPACIO CÍVICO

El auge de la extrema derecha, que trae consigo un aumento de la discriminación por razón de género y un renovado ataque a los derechos de las niñas y las mujeres, ha supuesto que el movimiento feminista incremente su presencia.

Las investigaciones del Observatorio de la Universalidad de los Derechos³⁷ confirman que los grupos anti derechos están creando una red transnacional de actores estatales y no estatales que menoscaban los derechos por razón de género y sexualidad.

Las activistas se sienten obstaculizadas por leyes cada vez más rígidas que reducen la libertad de expresión: prohíben la sensibilización sobre temas como el aborto, la anticoncepción y los derechos LGTBIQA+ que los gobiernos o los líderes religiosos consideran polémicos y, en general, suponen un retroceso en derechos interconectados que tanto ha costado conseguir:

“Denegar los servicios de aborto a las mujeres supone un gran desafío para las mujeres y las niñas, y veo la desesperación y la tristeza y muchas situaciones que afectan a las mujeres, lo que me motiva a ser defensora y a cambiar el creciente movimiento contra el derecho a decidir también aquí en Etiopía, porque Etiopía tiene una ley progresista que permite a las mujeres y a las jóvenes acceder a los servicios de aborto. Pero tras la anulación del caso Roe contra Wade, aquí también está creciendo el movimiento contra el derecho a decidir. Y eso es lo que más me inspira y me impulsa a ser activista o defensora.” *Etenesh, 24 años, Etiopía*

Las activistas luchan contra barreras estructurales: instituciones rígidas en sus normas, leyes cada vez más restrictivas y otras, de mayor protección de los derechos, que funcionan sobre el papel pero no en la práctica.

Algunas de las entrevistadas se refieren a lo difícil que puede resultar trabajar en las escuelas, ya que el Ministerio de Educación restringe lo que se puede debatir, y otras hablan de creencias religiosas conservadoras que condicionan el debate social y político en detrimento del activismo liderado por las niñas.

En particular, las adolescentes y las mujeres jóvenes encuentran cada vez más obstáculos en el espacio cívico. Las activistas de mayor edad afirman sentirse más inseguras mientras hacen campaña que las más jóvenes. Una de las personas entrevistadas describe cómo se persigue, intimida e incluso criminaliza a las activistas:

“Pueden detener a alguien durante un par de días sólo porque creen que tiene intención de hacer algo ilegal sin tener prueba alguna de ello. Y aprueban esa ley, porque muchos activistas climáticos, se adhieren a las calles con pegamento para bloquear la calle, simplemente para crear conciencia... Y hay muchos activistas climáticos en las cárceles de Baviera debido a esa ley.” *Leonie, 22 años, Alemania*

Las niñas pueden sentirse particularmente vulnerables a un exceso de vigilancia policial y a la posibilidad de ser encarceladas, y las niñas de varios países se quejan de la reducción del espacio cívico: sólo diez de los 26 países que participaron en el estudio permiten el pleno derecho de reunión pacífica.³⁸ Incluso en Canadá y Alemania, donde la protesta está permitida, las y los activistas señalan que sus gobiernos estaban introduciendo restricciones o aprobando leyes que dificultan su práctica. Además, los procesos complicados y burocráticos dificultan la organización de protestas o actos públicos en general.

“Necesitas autorización policial. Si quieres hacer alguna campaña, tienes que pedir autorización a la policía y eso te limita... sólo te darán esa autorización si estás de su parte o si no estás haciendo algo contrario a lo que ellos están haciendo.... no sólo los gobiernos recientes, todos los gobiernos que han pasado hasta ahora, tienen esa cultura.” *Hawanatu, 17 años, Sierra Leona*

B'atz, guatemalteca de 21 años, también afirmó que técnicamente las leyes de su país promueven la libertad de expresión, pero esto no siempre sucede en la práctica: se criminaliza a las personas activistas en función de lo que dicen o comparten. En muchos países se han tomado medidas drásticas contra los derechos digitales y Laila, de 24 años, de Jordania, habla de ser denunciada al departamento de delitos cibernéticos si las personas se oponen a sus publicaciones. Esta tendencia a la criminalización o persecución de activistas no se limita a un solo país y va en aumento.

“Lanzar una campaña es muy provocativo, si habla de algo que resulta muy contradictorio para su sociedad, sector o partido, podría verse expuesta a una contra campaña, a grupos organizados en internet, a violencia verbal o cibernética, a acoso y se enfrentará a lo que más teme como niña.” *Luna, 23 años, Líbano*

LAS VOCES CRÍTICAS SON DIFÍCILES DE IGNORAR

El **27%** de las jóvenes encuestadas teme las opiniones de los integrantes de su comunidad y de sus familiares y amistades

Según numerosas personas entrevistadas en el marco de la investigación, esto no es sorprendente, ya que las opiniones expresadas suelen ser negativas: el activismo político tiende a causar incomodidad y la mayoría de las personas encuestadas han sido objeto de críticas.

“Quiero decir, creo que todavía hay grandes sectores del mundo que miran a las niñas que tienen opiniones, sobre todo en temas políticos y sociales, y dicen: ‘Dios mío, ¿Podrá callarse y largarse?’” *Stephanie, 24 años, Australia*

La sensación de aislamiento de la vida pública y el rechazo es uno de los principales obstáculos para el activismo de las adolescentes y las mujeres jóvenes. A las activistas más jóvenes, de entre 15 y 19 años, les preocupan más las opiniones y la oposición de sus familiares que al grupo de mayor edad. Se sienten más excluidas o intimidadas por su edad que las encuestadas más mayores. Los constantes reproches y llamadas de atención de las personas más cercanas terminan afectando.

“A veces, cuando subimos al escenario, cuando estamos realizando esta labor de campaña, escuchas al público decir: ‘¿Cómo habla? Mira lo que lleva puesto... Ni siquiera sabe hablar bien inglés’. Así que, cuando escuchas estas cosas, literalmente te vienes abajo, como diciendo: ‘¿Qué estoy haciendo aquí?’” *Barbie, 16 años, Sierra Leona*

Las personas entrevistadas informaron de críticas de todas partes, que empeoraban si se asociaban con miembros de la comunidad LGTBQIA+ o hacían campaña sobre cuestiones relacionadas con la sexualidad y salud y derechos sexuales y reproductivos. Algunos integrantes de la comunidad consideran que las mujeres activistas son delinquentes:

“Tienen ese concepto fijo según el cual las mujeres que participan en el activismo son prostitutas, hablan demasiado, algunas no controlan a sus maridos, otras no respetan a sus padres.” *Fanta, 24 años, Sierra Leona*

Básicamente, lo que encuentran las activistas, en todos los países y culturas, es que las mujeres deben saber cuál es su lugar y ese lugar no es en una plataforma de campaña, intentando generar un cambio; una mujer joven o una adolescente no debe ser ruidosa; no debe decir a los hombres lo que tienen que hacer, desafiar la norma, tener su propia voz y tomar decisiones sobre sí misma.

“...La sensación es algo parecido a que no puedes ganar, porque si sales a protestar y a marchar por las calles y buscas el cambio de esa manera, eres una gritona... Y, por otro lado, cuando te involucras con activistas en un ámbito relacionado con la toma de decisiones... Entrás en una reunión, por ejemplo, y tratas de hablar sobre algo... y te conviertes... en ese tipo de mujer molesta que no para de intentar irrumpir en la reunión, o plantear una cuestión, o hacer que todo gire en torno a eso, lo que también tiene una gran cantidad de connotaciones negativas.” *Aoife, 21 años, Irlanda*

“Bueno, te etiquetan como feminista, sobre todo como feminista no en el buen sentido... ‘Ella quiere ser igual a los hombres. ¿Qué está diciendo? ¿Cómo puede decir eso? Es atrevida, no tiene pelos en la lengua, debería callarse’, o lo que sea. Y esas son las etiquetas que te ponen si alzas la voz sobre los problemas a los que se enfrentan las mujeres y las niñas.” *Degan, 22 años, Somalia*

Uno de los principales problemas con las amistades y la familia era la falta de comprensión general de las causas del activismo y de lo que implica realmente el activismo:

“No sé si se trata de concienciación, o simplemente no entienden el alcance de las actividades y la implicación que supone el activismo y todo el trabajo tedioso entre bastidores de redactar y editar algo o escribir y redactar correos electrónicos o lo que sea. Creo que la idea de activismo para la mayoría de las personas es simplemente organizar protestas y salir a gritar a un político o algo por el estilo, que no es en absoluto lo que es el activismo en su sentido más amplio.” *Rhyllie, 21 años, Canadá*

No todas las reacciones son negativas y algunas personas afirman que se les respeta por su valentía y se les valora por la labor que realizan.



Una joven imparte clases de defensa personal en el marco de un proyecto de espacio seguro contra el matrimonio infantil, Bangladesh. © Plan International

Para algunos integrantes de la comunidad, las jóvenes activistas son un modelo para seguir y útiles para la comunidad.

“Como defensora, me gané el respeto de las personas, y escucharon mis opiniones e ideas, luego me preguntaron mi punto de vista durante las reuniones sobre proyectos y programas para poner en marcha en nuestra comunidad.” *Kristine, 20 años, Filipinas*

Binsa, de Nepal, dijo que recibe un gran apoyo por parte de su familia y amistades, e incluso los políticos de su barrio colaboran con ella cuando necesita acudir a las autoridades superiores. Degan, de Somalia, también agradece el apoyo especial de su madre y muchas otras activistas informaron de una buena recepción por parte de madres, padres e integrantes de la comunidad. Algunas personas consideran que se han producido avances:

“Creo que actualmente nuestra sociedad está cambiando poco a poco y ahora existe una actitud más positiva hacia las mujeres activistas o generadoras de cambio que trabajan en el sector de la política o de la incidencia y animan cada vez a más mujeres a trabajar con el sector de la política o con el de las activistas.” *Nadia, 23 años, Bangladesh*

SUPERAR LOS OBSTÁCULOS

Durante la investigación consultamos a las niñas y mujeres jóvenes participantes cómo se las arreglan para seguir siendo activistas a pesar de los retos a superar. El agotamiento es un problema para algunas, pero muy pocas muestran signos de abandonar su activismo. ¿Qué estrategias emplean para poder seguir adelante y superar las diversas barreras que se interponen en su camino? Para muchas, la acción colectiva y la colaboración fueron la clave:

“Hablar con otras personas sobre el tema marca una gran diferencia. Me hace sentir menos sola. Me da esperanza, porque en este tipo de lucha, a veces te sientes muy sola. Pero cuando hablo con otras personas que se preocupan como yo, que también luchan contra esto, me da gran esperanza. Y no me siento sola cuando realizo este tipo de actividad... Y siempre terminamos aprendiendo otras perspectivas, otras cuestiones. ¿Cómo podemos resolver algo, hasta dónde hemos avanzado realmente? A veces sentimos que no progresamos, pero hablar con otras personas nos hace sentir mejor.” *Amora, 20 años, Brasil*

“Si somos más, es mucho mejor. Existe un dicho que afirma que la unión hace la fuerza. Así que hoy se nos escucha mejor. Cuando somos más, las personas tienden a escuchar.” *Monte, 18 años, República Dominicana*



Wisdom es una activista feminista de 23 años, licenciada en Derecho y procedente de Nigeria. Es activista por la igualdad de género desde los 16 años, cuando empezó a trabajar como voluntaria en organizaciones que luchan por esta causa. Fue co-investigadora del informe de este año y reflexiona sobre el activismo en general y lo que ha aprendido.

Como mujer joven en una sociedad patriarcal, comprendí muy pronto que esta sociedad tiene un lugar para las personas de mi clase, un lugar poco propicio para el crecimiento y la plena expresión.

Me hice feminista a los 13 años y activista a los 16 años. Desde que me identifiqué activamente como feminista y me dediqué al activismo por la igualdad de género, he desaprendido y aprendido muchísimo. El gobierno parece cada día más receptivo y las personas y grupos empiezan a ver la necesidad de cerrar las brechas de género y amplificar las voces de las mujeres y las niñas, pero la situación dista mucho de lo que podría considerarse ideal. Participar en esta investigación ha sido una confirmación sobre las limitaciones que la sociedad impone a las mujeres, etiquetadas como “normas” y “naturaleza”, aunque únicamente son una construcción de la sociedad y pueden y deben ser cuestionadas.

Hablar con las personas participantes me ha motivado a querer hacer más, al ver que están contribuyendo a garantizar un mundo justo y equitativo: como se suele decir, “pequeñas gotas de agua hacen un océano”. Una parte muy emocionante de la investigación para mí ha sido aprender que mi activismo ha sido una inspiración para otros y que había ayudado a las niñas y mujeres jóvenes que he entrevistado en su propio camino. El futuro de las mujeres y las niñas parece prometedor y espero que algún día vivamos en un mundo justo y equitativo, donde la igualdad entre hombres y mujeres sea la norma. Un mundo en el que ya no debamos preocuparnos por la misoginia ocasional, interiorizada, institucionalizada o sistémica.

Para ganar espacio y cambiar los estereotipos actuales, tengo que luchar y exigir el cambio que deseo.

Muchas emplean estrategias específicas para las distintas áreas de su trabajo:

Protestar

- Comunicar cuando se sienten incómodas, discutir abiertamente si quieren irse.
- Borrar su huella digital, especialmente en relación con la participación en acciones directas.

Desafíos para la salud mental

- Intentar apartarse de las críticas.
- Practicar el autocuidado y establecer límites.
- Recibir sesiones de salud mental y formación para el activismo.
- Disponer de un espacio para desconectar cuando se realiza mucho activismo o trabajo comunitario.

Consideraciones de seguridad

- Sensibilizar a las comunidades antes de profundizar en el tema, por ejemplo realizando una campaña de concienciación previa a la acción presencial.
- Trabajar con los líderes de la comunidad.
- Disponer de buenas políticas de protección.
- Obtener el apoyo de diferentes instituciones y organizaciones: escuelas, ONG, policía.

Abusos online

- Desactivar los comentarios en determinadas publicaciones.
- Gestionar cómo se expresan los conceptos en las redes sociales.
- Mantener el anonimato en Internet.
- Silenciar los tuits insultantes.
- No devolver el ataque, pero encontrar mejores formas de comunicarse y participar en otras plataformas si es necesario.

Una gran parte de las personas encuestadas también mencionan la importancia de desarrollar sus capacidades de comunicación e investigación, y otras reconocen la importancia de un entorno propicio: escuelas que les enseñen sus derechos y fomenten su autoestima, leyes que les protejan, personas e instituciones dispuestas a apoyarles en su trabajo:

📣 **“...También es importante crear un entorno en el que la juventud pueda sentirse libre para participar. Por ejemplo, cuando empecé a participar en Women 7 (en la cumbre del G7) me encontré con muchos términos que desconocía, pero el entorno me permitió solicitar ayuda. Considero que un apoyo así también es importante para promover la participación de la juventud.” Lily, 22 años, Japón**



Una niña participa en una mesa redonda en la Cumbre Mundial de las Niñas 2022, Nigeria © Plan International

8. EL CAMINO A SEGUIR

A pesar de todos los desafíos, la mayoría de las activistas entrevistadas se sienten orgullosas y realizadas por el trabajo que desempeñan.

📣 **“Creo que la expresión es que si amas lo que haces, no trabajas ni un día de tu vida. Y esa es la mentalidad con la que afronto esta tarea. Si sé que estoy generando un cambio, sí sé que, sin prisa pero sin pausa, estoy mejorando la calidad de vida de las personas que considero más afectadas y que más me apasionan, por supuesto que sí.”** *Amber, 23 años, Canadá*

Cuando se les pregunta dónde podrían estar dentro de diez años, la mayoría de ellas se imaginan que el futuro incluye continuar con la labor que han iniciado. Las niñas y las mujeres jóvenes mencionan su deseo de hacer crecer los movimientos, influir en las políticas gubernamentales e inspirar a otras niñas y jóvenes para que se conviertan en activistas.

📣 **“Dentro de diez años, me veo con mi carrera universitaria finalizada... con un empleo que tenga que ver directamente con cambios sistemáticos que yo pueda efectuar... para alcanzar realmente una posición en la que pueda decir que tengo poder de decisión y que con ese poder de decisión puedo beneficiar a las mujeres de las comunidades y del municipio en el que estoy.”** *Mary, 23 años, Guatemala*

📣 **“Me veo como profesional... siendo una mujer empoderada... Veo una comunidad donde las mujeres tienen muchas más oportunidades de participar, donde las niñas, ya no tendrán el obstáculo por el que por ser mujeres no podrán.”** *Luki, 21 años, Paraguay*

Otras consideran que su activismo continuará a través del trabajo social y comunitario. También ven la importancia de combinar el trabajo de base con las campañas para cambiar las políticas. Rhyllie, canadiense de 21 años, había observado que, como trabajadora social, no siempre puedes ayudar a las personas que quieres porque hay una política que te lo impide. No es la única que reconoce la importancia de participar en la elaboración de políticas:

📣 **“Me seleccionaron para formar parte del comité asesor de la juventud para el Ministerio holandés de Asuntos Exteriores... Básicamente, fue un punto realmente importante para todos porque finalmente conseguí tener un sitio en la mesa sobre políticas internacionales porque... cuando tienes un sitio en la mesa, eres capaz de influir en mayor medida. Es fundamental porque puedes hablar directamente con los políticos responsables e influir directamente en lo que hacen.”** *Chiamaka, 21 años, Nigeria, FGD*

Un gran número de personas entrevistadas reflexionan sobre la importancia de trabajar con la próxima generación, de fomentar la participación real y de proporcionar plataformas en las que puedan escucharse voces antes ignoradas. Algunas desean trabajar específicamente en la igualdad de género a nivel local, abordando actitudes y prácticas que a las personas les incomoda debatir para que no pasen desapercibidas.

📣 **“Una meta por la que estoy luchando o por la que estoy creando conciencia, al menos en una pequeña comunidad rural, es sobre el concepto de igualdad de género. Y erradicar ese concepto tan arraigado de desigualdad de género es un objetivo. Es un objetivo enorme en el caso de Etiopía, porque la igualdad de género está profundamente arraigada y no se puede erradicar tan fácilmente. Así que, una comunidad o dos comunidades si pudiera, o tres si pudiera, o un millón si pudiera, es algo que me encantaría lograr.”** *Lucy, 21 años, Etiopía*

Las niñas y las mujeres jóvenes se sienten claramente inspiradas por el activismo en el que han participado durante la adolescencia y están decididas a que continúe formando parte de sus vidas:

📣 **“En realidad, quiero verme en un nivel superior tratando de ayudar a otras personas, no sólo en Sierra Leona, sino también en el exterior, y también tratar de ayudar a las mujeres, las niñas y los niños menos privilegiados. Así que, en los próximos 10 años, quiero verme quizá en la ONU intentando defender e implementar estrategias sobre cómo ayudar realmente a las mujeres y a las niñas a ser importantes en la sociedad y conseguir que se sientan cómodas.”** *Musu, 22 años, Sierra Leona*

Aunque muchas de las personas que no ven en el activismo profesional un camino a seguir desean trabajar en los medios de comunicación, la política, la educación, la medicina o la abogacía, donde seguirían ocupándose de los temas que les apasionan.

📣 **“El Consejo Nacional de la Mujer de Irlanda publicó un informe sobre el acceso de las víctimas al sistema judicial, las víctimas de abusos domésticos y violencia sexual, y lo difícil que es acceder a ese sistema... Así que sería muy positivo lograr un cambio en el ámbito jurídico en relación con la protección y la persecución de la violencia por razón de género.”** *Sally, 22 años, Irlanda*

También han habido voces más prudentes que reflexionan sobre el coste del activismo: la dificultad que supone y la sensación de que, a pesar de todo el esfuerzo, puede ser difícil ver progresos:

📣 **“Supongo que tener un par de años de estar hablando en eventos cada fin de semana y la organización de protestas cada semana y perder todos los viernes de la escuela y todo, es bastante agotador, no creo que sea probablemente sostenible. Para muchas personas hacer eso sería a largo plazo.”** *Rose, 18 años, Australia*

📣 **“Probablemente me voy a sentir como mi padre y estaré desanimada, probablemente un poco triste, probablemente con el agua hasta la cintura... Mirando a mi padre, él fue un activista en los ochenta... Siente que hubo logros, pero la realidad es que ninguno de ellos fue lo suficientemente urgente. Por eso se siente un poco triste.”**

Gormfhlaith, 24 años, Irlanda



Tam tiene 23 años y es de Vietnam. Acaba de licenciarse en Psicología por la Universidad Fulbright de Vietnam. En los últimos dos años ha participado en varios proyectos de investigación y está especialmente interesada en el impacto del abuso sexual en el entorno laboral sobre la salud mental de las mujeres. Ha participado como co-investigadora en el informe de este año y comparte algunas de sus reflexiones sobre lo que ha aprendido y algunas recomendaciones para el futuro.

En Vietnam, a pesar de los esfuerzos del gobierno por fomentar la igualdad de género, los prejuicios sexistas y la discriminación están ampliamente extendidos.

Me he propuesto luchar contra ello y me he sentido profundamente inspirada por la pasión y la determinación de las jóvenes activistas a quienes entrevisté. Son pioneras, trabajan en sus comunidades y reúnen a sus amistades y familiares para que trabajen con ellas. Es particularmente impresionante que realicen toda esta campaña por la igualdad de género al mismo tiempo que estudian y trabajan.

Algo más que me ha sorprendido, y es un desafío que comparto, es lo difícil que puede ser conseguir la financiación adecuada para nuestros proyectos. El activismo se ve muy limitado a realizar acciones a pequeña escala, con un menor alcance que si se dispusiera de más dinero.

Para mí, el cambio más significativo que necesitamos es aumentar las oportunidades para activistas de mayor alcance, lo que, dicho sin rodeos, significa más dinero. Las activistas e investigadoras necesitan fondos para proyectos de investigación académicos, comunitarios y sin fines de lucro para que su trabajo tenga mayor influencia e impacto.

La escasez de financiación impide a las activistas ampliar sus proyectos y continuar con el activismo a lo largo de su vida.

LO QUE DICEN LAS JÓVENES EN ESPAÑA

¿POR QUÉ SOY ACTIVISTA?

P.45

PRINCIPALES CAUSA POR LAS QUE HACER CAMPAÑA

P.46

FORMAS DE ACTIVISMO

P.47

FORMACIÓN PARA EL ACTIVISMO

P.48

IMPACTO DEL ACTIVISMO

P.49

SENSACIONES Y EXPERIENCIAS DE LAS JÓVENES ACTIVISTAS

P.52

CÓMO SE ORGANIZAN LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES

P.54

OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

P.56

EL CAMINO A SEGUIR

P.58

1. ¿POR QUÉ SOY ACTIVISTA?

El 61,3% de las adolescentes y jóvenes encuestadas se identifican como activistas. El 16,1% no lo sabe.

“No hace falta gran cosa para ser activista. No nos tiene que asustar. Se puede hacer algo sencillo con impacto. Todo el mundo puede hacer algo, si quiere”.
Nerea, 16 años

El 38,7% de las adolescentes y jóvenes encuestadas considera que el principal motivo para participar en una iniciativa de activismo es “conseguir un cambio social”, y el 19,4% es activista principalmente “para poder defender mejor tus derechos y opiniones” y “para sentirte útil ayudando a las demás personas” (ver gráfico 1).

En este sentido, las entrevistas entre pares corroboran las mismas razones. La mayoría indica que lo hace por ayudar a otra gente, por las injusticias y por cambiar la realidad.

“Soy activista porque siento que tengo este deber. Tengo un privilegio, tengo una educación y tengo que proyectar esos valores y ayudar a las personas que no tienen mis mismos privilegios”. *Laura, 22 años*

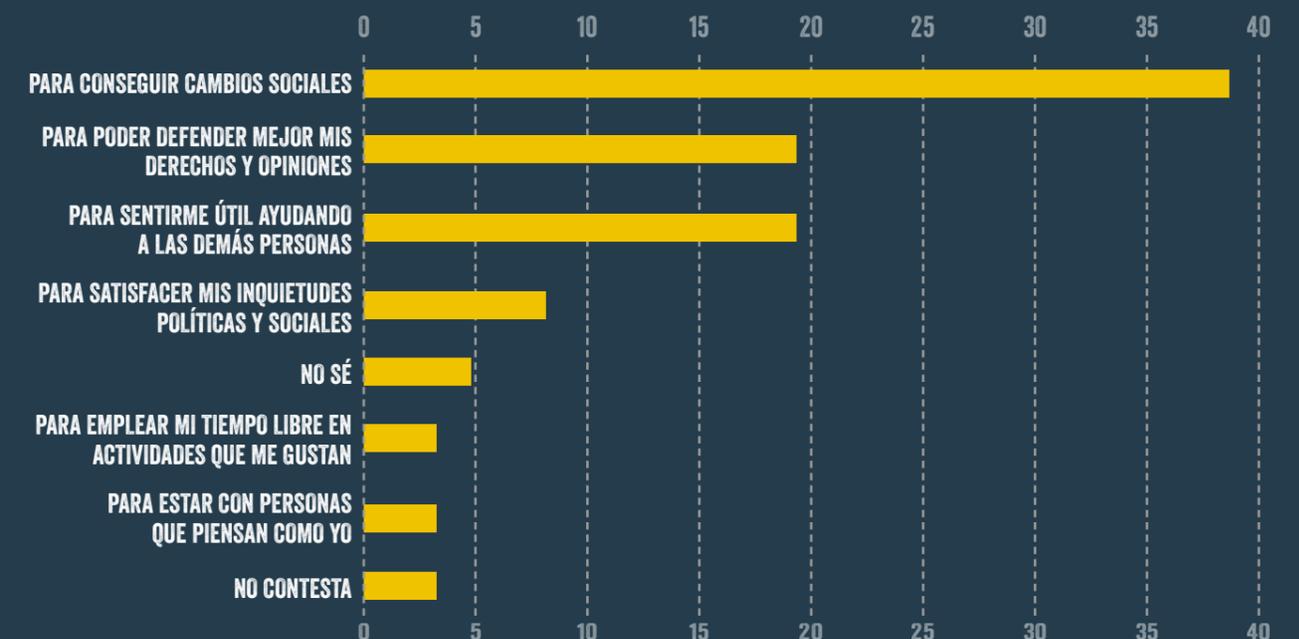
“Siempre ha sido parte de mi personalidad. Para mí ha sido algo orgánico”. *Patricia, 22 años*

“Hay muchos motivos y a la vez ninguno. No hay una única razón. Yo empecé de pequeña. Siempre me he preocupado por el resto de la gente”. *María, 25 años*

“Siempre he visto las cosas que no me gustaban y las cosas que quería cambiar. Si no hay nadie que lo haga, no se llega a nada”. *Nerea, 16 años*

“Ser activista es algo que te nace desde pequeña. Yo siempre he sido alguien que le molestaba la injusticia. Me interesaba todo lo que pasaba en el mundo y no solo en lo local. Quería cambiar el mundo”. *Iris, 23 años*

GRÁFICO 1: EN TU CASO, ¿CUÁL ES EL PRINCIPAL MOTIVO PARA PARTICIPAR EN UN MOVIMIENTO ACTIVISTA O ASOCIACIÓN?



2. PRINCIPALES CAUSAS POR LAS QUE HACER CAMPAÑA

El feminismo (25,8%) emerge como el tema más importante para las jóvenes activistas en los resultados de la encuesta.

Seguido del feminismo, el 14,5% de las adolescentes y jóvenes creen que “los problemas de salud, incluida la salud mental” y el “cambio climático y la degradación medioambiental” son los temas prioritarios. Los temas menos valorados son los conflictos y la construcción de la paz y los problemas económicos.

La violencia de género aparece entre los últimos temas, también la igualdad de género. Es reseñable que para el activismo de las jóvenes el concepto de feminismo es mucho más movilizador que otras cuestiones que se engloban en el mismo, como la igualdad de género o la violencia de género, que pueden tener un mayor apoyo institucional (ver gráfico 2).

Las jóvenes entrevistadas también señalan la igualdad de género como uno de los motivos principales de su activismo. Mencionan también la desigualdad y el movimiento a favor del medioambiente.

“Como mujer, me interesa la igualdad de género como motivo para movilizarme. También la Igualdad de oportunidades. Vengo de una familia muy humilde y he sentido desde pequeña que no tenía las mismas oportunidades. Ahora sí, por las becas... y eso, entonces siento que necesito seguir trabajando por eso. Para que la gente humilde ascienda”. *Laura, 22 años*

“No tengo un motivo en concreto, no creo que haya causas nicho en las que participo. Lo que más me motivó al principio fue la desigualdad educativa. Como la desigualdad, en general, se traslada a lo educativo, a ese pequeño ecosistema”. *María, 25 años*

“De más mayor, el movimiento feminista y la igualdad de género, aunque tal vez no es la causa por la que comencé (...) Quizá ahora el movimiento más en auge es el cambio climático, pero creo que a veces necesito saber más y conocer más sobre las cosas para poder opinar”. *Patricia, 22 años*

“En la que más, en protección medioambiental, reducir el plástico en centros escolares. Protección de animales autóctonos”. *Nerea, 16 años*

“Con la que más, con el tema de género. También migraciones y asilo, y derechos humanos”. *Iris, 23 años*

Las jóvenes que participaron en el grupo de discusión indican que las cuestiones que merecen una mayor movilización son:

- ▶ Problemas económicos.
- ▶ Trabajo digno.
- ▶ Acceso a la vivienda.
- ▶ Derechos fundamentales.

Indican que, de fondo, la causa mayoritaria de movilización es la desigualdad: “La solución tiene que

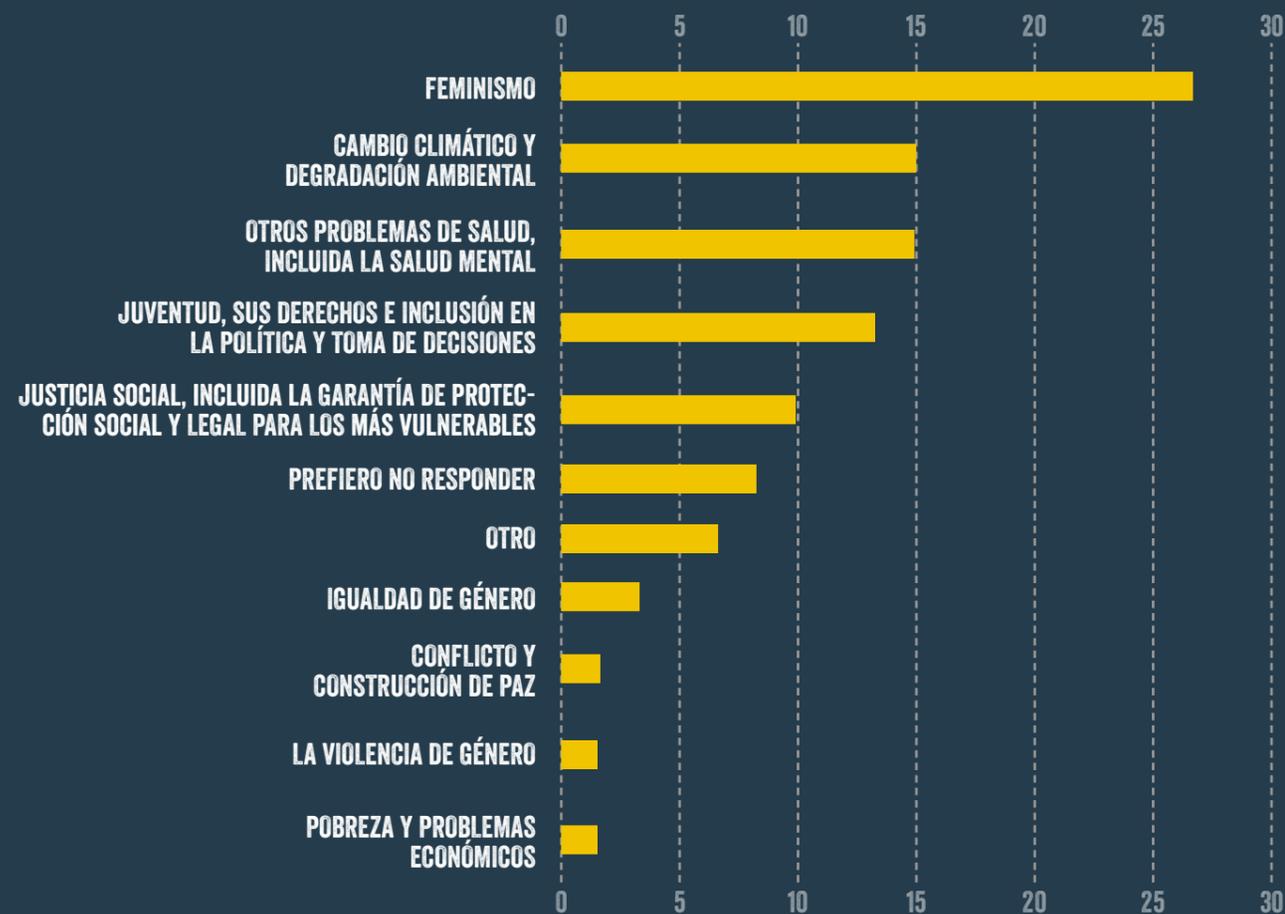
venir con acabar con las desigualdades” (Participante en el grupo de discusión).

Señalan que, dependiendo de la edad, las personas jóvenes dan prioridad a algunas causas de movilización sobre otras: “La gente más joven a lo mejor da más importancia a los problemas de salud mental o al ocio”. (Participante en el grupo de discusión).

3. FORMAS DE ACTIVISMO

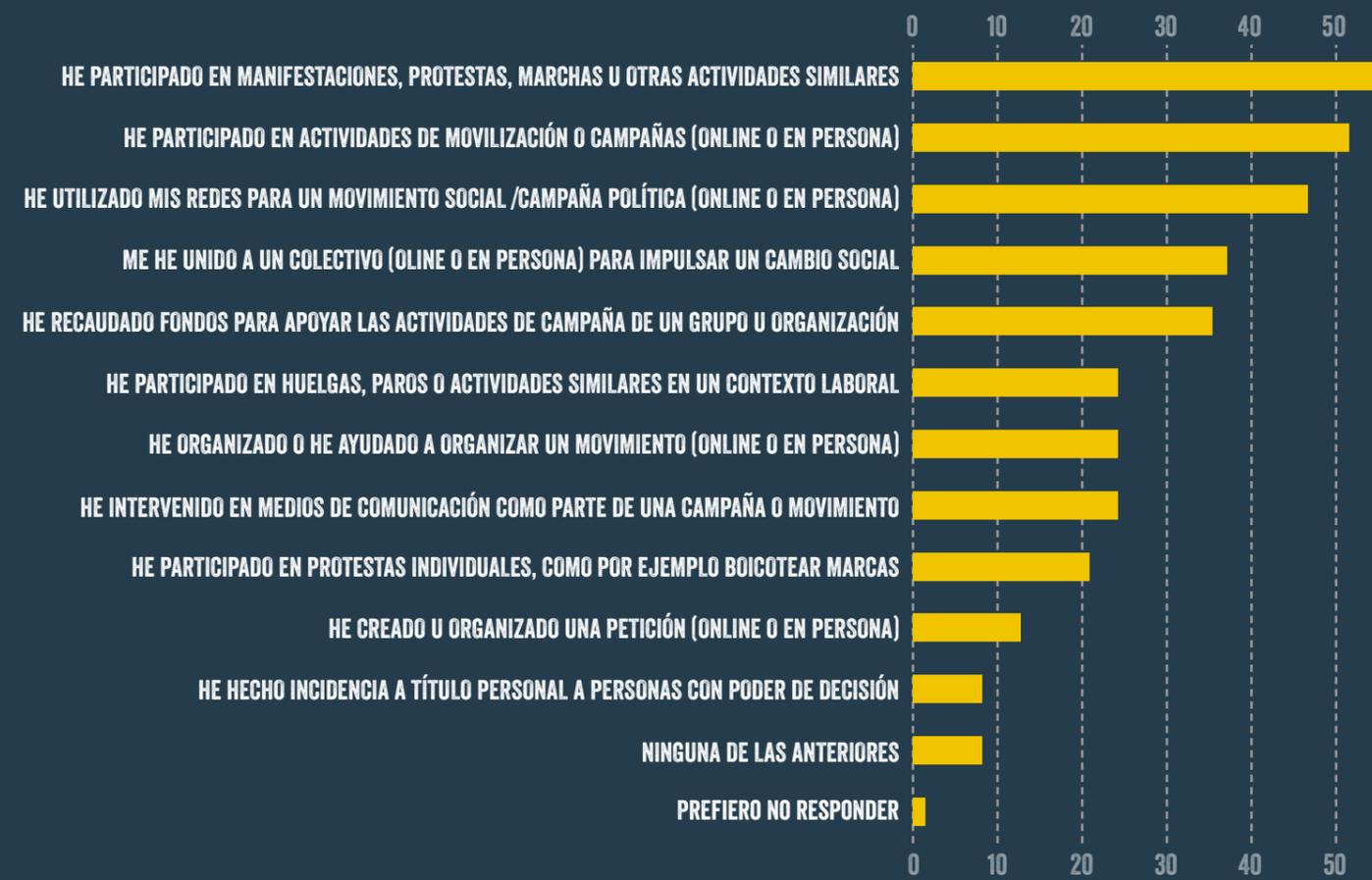
El 54,8% de las adolescentes y jóvenes encuestadas ha participado en manifestaciones, marchas o protestas y el 51,6% ha participado en actividades de movilización o campañas (online o presenciales); el 46,8% ha utilizado sus redes para apoyar un movimiento social o de campaña política (online o en persona) (ver gráfico 3).

GRÁFICO 2: ¿QUÉ TEMÁTICA PRINCIPAL HAS ELEGIDO PARA TU MOVILIZACIÓN?



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

GRÁFICO 3: ¿ALGUNA VEZ HAS PARTICIPADO EN ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES PARA GENERAR UN CAMBIO EN TU ENTORNO? ELIGE TODOS LOS QUE CORRESPONDAN.



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)



© Plan International

4. FORMACIÓN PARA EL ACTIVISMO

El **69,4%** de las adolescentes y jóvenes encuestadas indican que “no es necesario haber recibido algún tipo de educación, si no que se aprende activismo con la experiencia y la práctica” (ver gráfico 4). El 21,3% sí cree que es necesario haber recibido algún tipo de educación no formal.

Sin embargo, en el grupo de discusión, las jóvenes otorgaron una importancia clave a la educación e indicaron que “debe insistirse en la educación en igualdad de género”.

El gráfico 5 muestra que el **33,9%** aprendió sobre activismo en el colegio y el 21% en su grupo de amistades; el 17,7% en la asociación/colectivo al que pertenece.

GRÁFICO 4: ¿ES NECESARIO TENER ALGÚN TIPO DE COMPETENCIA O FORMACIÓN PARA PARTICIPAR Y LIDERAR MOVIMIENTOS SOCIALES?



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

GRÁFICO 5: ¿DÓNDE HAS APRENDIDO SOBRE ACTIVISMO?



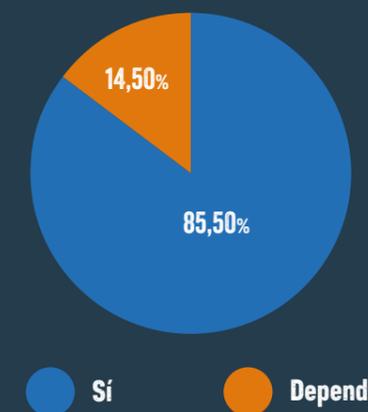
(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

5. IMPACTO DEL ACTIVISMO

A continuación, se analiza de qué manera las jóvenes encuestadas creen que el activismo es un motor de cambio social y, por otro lado, cuál consideran que es el impacto de su propio activismo.

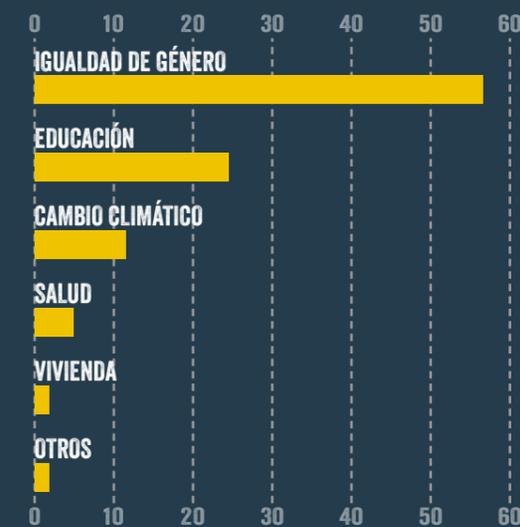
El **85,5%** de las adolescentes y jóvenes encuestadas, creen que el activismo sirve para provocar cambios sociales (ver gráfico 6).

GRÁFICO 6: ¿CREEES QUE LAS CAMPAÑAS, MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA PARTICIPACIÓN SIRVEN PARA CAMBIAR LAS COSAS?



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

GRÁFICO 7: PRINCIPALMENTE, ¿EN QUÉ ÁMBITO CONSIDERAS QUE SE HAN CONSEGUIDO MÁS CAMBIOS GRACIAS AL ACTIVISMO O LOS MOVIMIENTOS SOCIALES?



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

En cuanto a los ámbitos, la mayoría (**56,5%**) cree que los mayores avances del activismo se han conseguido en el ámbito de la igualdad de género, seguido por un 24,2% que considera que se han logrado más cambios en la educación (ver gráfico 7).

Las jóvenes activistas también valoran los objetivos de sus campañas y el impacto que logran con sus acciones, que suelen estar ajustados a sus expectativas o superarlas.

El **35,5%** de las adolescentes y jóvenes encuestadas señalan que el impacto logrado por sus acciones cumplió con sus expectativas. Aunque el 32,3% reconoce que estuvo por debajo de lo esperado (ver gráfico 8).

GRÁFICO 8: SI HAS PARTICIPADO EN ALGUNA ACCIÓN DE ACTIVISMO, ¿EN QUÉ MEDIDA EL IMPACTO LOGRADO POR LA ACTIVIDAD DE MOVILIZACIÓN EN LA QUE PARTICIPASTE CUMPLIÓ CON TUS EXPECTATIVAS?



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)



© Plan International

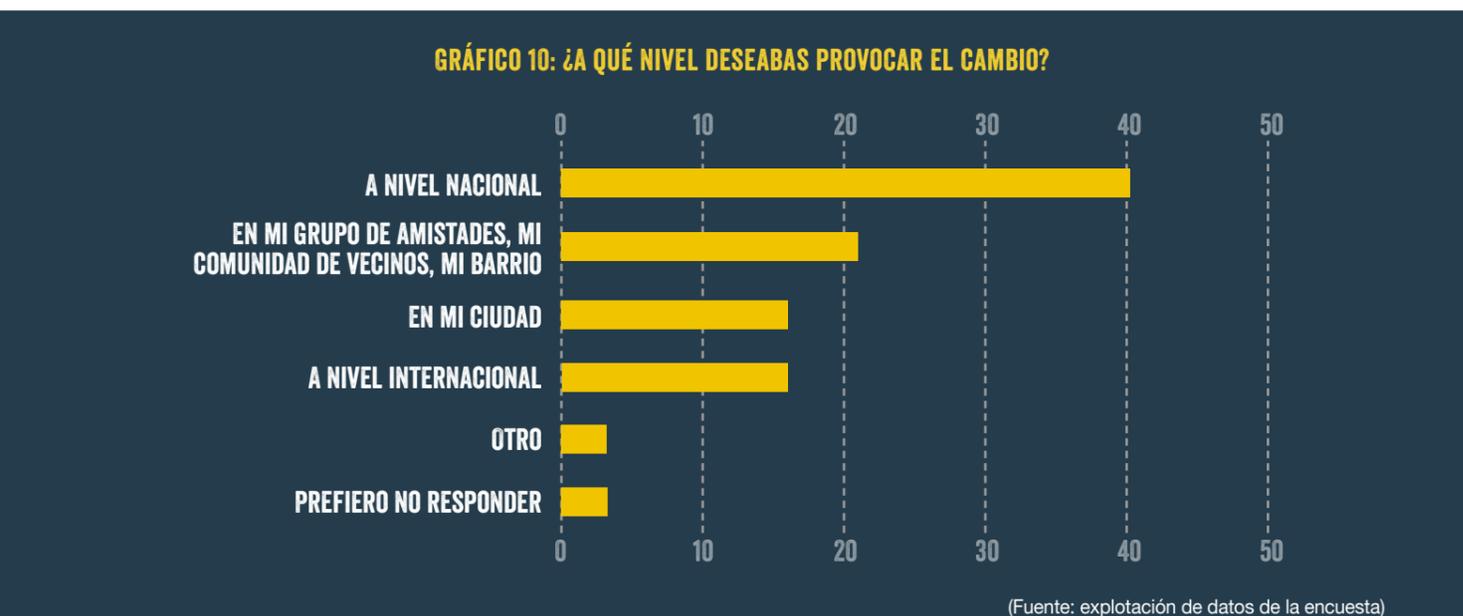
No obstante, los cambios que pretenden lograr no son sencillos ni fáciles de conseguir: **el 48% señala que pretendía impulsar un cambio de actitud o percepción sobre determinados temas**, mientras que el 27% quería concienciar a o dar a conocer ciertas temáticas, seguido por un 13% que pretendía conseguir un cambio legislativo (ver gráfico 9).



Además, son ambiciosas a la hora de fijar el nivel de impacto deseado de sus acciones. **El 40,3% de las jóvenes quería provocar un cambio “a nivel nacional”** y el 21% en su grupo de amistades, su comunidad de vecinos y su barrio (ver gráfico 10).



© Plan International



Entre las **jóvenes entrevistadas**, sus expectativas y la percepción sobre el impacto de sus acciones va desde la frustración y la sensación de que podrían hacer más, hasta la satisfacción por el impacto inesperado.

“Siempre piensas que el cambio nunca es suficiente”. *Laura, 22 años*

“Tengo muchas expectativas que no se han cumplido, por ahora. Pero estoy satisfecha. Va por rachas. Si ves los resultados te acuerdas por qué lo haces. Es estar buscando constantemente el gran cambio”. *Maite, 21 años*

“Hay muchas veces que no me planteo tanto mi propia expectativa. Cuando funciono con mis propias redes o hice el manifiesto en el instituto...como no me esperaba que sucediera no tenía expectativas, entonces el impacto me ha llegado así”. *Patricia, 22 años*

“Las que hemos hecho en grupo hemos sido muy ambiciosas en cuanto a los objetivos a cumplir, nos hemos puesto metas muy grandes porque creemos que hay que apuntar alto. Por eso, también, cualquier logro intermedio es bueno. Quizá el logro final no se consigue, pero los intermedios sí se logran. En general la experiencia ha sido muy positiva. Que no salgan las cosas como tú habías planteado, es parte de lo que conlleva ser activista”. *María, 25 años*

“Han superado con creces el impacto que yo buscaba. Al principio empecé sola y la gente se ha ido sumando y el interés se ha hecho muy grande”. *Nerea, 16 años*

Las jóvenes participantes en el **grupo de discusión** consideran de manera positiva el impacto de su activismo. Creen que los resultados del activismo tardan tiempo en manifestarse, pero concluyen que “si estamos aquí es que creemos que el activismo sirve para algo”.

6. SENSACIONES Y EXPERIENCIAS DE LAS JÓVENES ACTIVISTAS

En las entrevistas, las jóvenes explican sus sensaciones y experiencias como activistas, que van desde la motivación a la frustración, pasando por el agobio o la ilusión y la felicidad. Las emociones por las que pasan están muy relacionadas con el impacto real que comprueban que han tenido sus iniciativas. En general, señalan que es importante el autocuidado para gestionar estas emociones.

“Ser activista es esta ola en la que empiezas muy motivada, luego por el camino te vas desinflando, luego hay alguna crisis social y te vuelves a animar... Depende en qué momento de la ola esté”. *Laura, 22 años*

“O muy bien, o normal o muy mal. Depende. Cuando haces algo y no sale como esperabas, sale una mini frustración. Cuando algo llega sí que piensas ‘voy a cambiar el mundo’”. *Maite, 21 años*

“Decir que ‘bien’ es muy genérico... Creo que el cómputo es positivo. Muchas veces también es muy frustrante. A veces, por el coste- beneficio, te preguntas si merece la pena seguir”. *Patricia, 22 años*

“Es una montaña rusa, pero en general es muy positivo. Formas parte de algo más grande que tú”. *María, 25 años*

“Al principio puedes sentirte agobiada con la planificación. No estaba en un movimiento solo, sino en varios, y al mismo tiempo. El camino hacia el resultado puede ser agobiante”. *Nerea, 16 años*

“Ha habido de todo. Me apasiona mucho lo que hago. Sientes mucha ilusión cuando un proyecto tiene sentido, pero también sientes frustración. El activismo significa ir probando. Es una tarea personal, además de colectiva. También puedes sentir felicidad extrema. Hay que cuidarse mucho cuando eres activista”. *Nerea, 16 años*

Entre los efectos positivos que les ha aportado el activismo, el 64,5% siente “orgullo y satisfacción por contribuir al cambio”, el 58,1% ha “desarrollado o aprendido nuevas habilidades” y el 50% ha incrementado su confianza.

Entre otros resultados, también señalan la admiración de la comunidad y el crecimiento de su red social o profesional (ver gráfico 11).

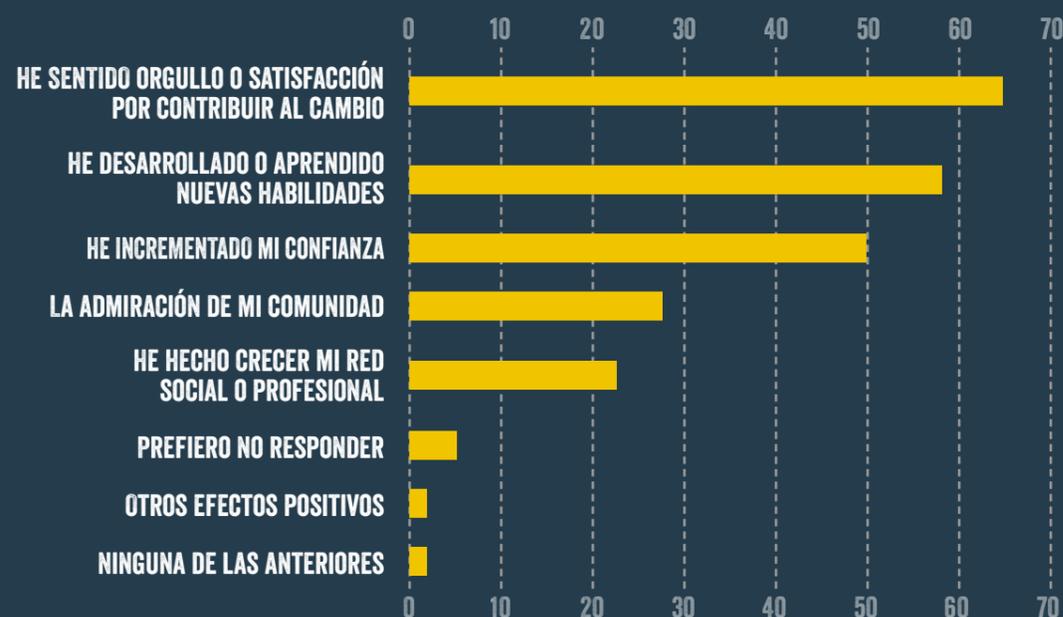
En las entrevistas, las jóvenes activistas destacan ante todo el reconocimiento y la oportunidad de crear redes y conectar con otras personas por afinidades e intereses en uniones más fuertes.

“La satisfacción cuando tu esfuerzo se ve reflejado en algún cambio. O cuando alguien te dice que lo que haces, sirve. Cuando hay reconocimiento de tu esfuerzo”. *Laura, 22 años*

“Ves los resultados y las amistades que haces”. *Maite, 21 años*

“Vivimos en el individualismo y crear comunidad es muy importante”. *María, 25 años*

GRÁFICO 11: ¿QUÉ RESULTADO POSITIVO HAS EXPERIMENTADO POR TU ACTIVISMO? (MARCA TODAS LAS QUE CORRESPONDA)



(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

“Es satisfactorio, aunque a veces suponga chocarte con un muro, poder ver cambios. Lo mejor ha sido en mi entorno, a pequeña escala. Que las personas cambien hábitos, el lenguaje. En mis amigos, en mi familia. El poder crear grupos. Siento que con estos grupos se conecta con las personas de otra manera, muy directa. Se genera una unión más fuerte que, por ejemplo, con una compañera de clase”. *Patricia, 22 años*

En contrapartida, el 35,5% de las jóvenes también señalan haber experimentado los aspectos negativos del activismo. Un 64,5% indicó que no se ha enfrentado a ningún efecto negativo.

El 32% de las jóvenes siente que solo le incluyen por ser mujer joven, pero no escuchan ni valoran realmente sus puntos de vista. Un 19% no se siente escuchada por las personas adultas y 11% señala que se ha sentido emocional o psicológicamente mal o ansiosa, y el mismo porcentaje ha dejado de involucrarse en movimientos sociales o de hacer campaña (ver tabla 1).

TABLA 1: ¿QUÉ EFECTOS NEGATIVOS HAS EXPERIMENTADO DEBIDO A TU ACTIVISMO? (%) (MARCA TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

He sentido que que las personas adultas solo me incluían debido a mi edad y género, pero no asumieron completamente mis puntos de vista	32%
Prefiero no responder	21%
No me he sentido que escuchada por las personas adultas	19%
Me he sentido emocional o psicológicamente mal o ansioso/a	11%
He dejado de involucrarme en movimientos sociales o hacer campaña	11%
He sufrido acoso y abuso en redes sociales	8%
He temido por mi seguridad	6%
A mí y a otras personas que participan en actividades de movilización se nos ha negado el espacio para reunirnos	6%
A mí y a otras personas que participan en actividades de movilización se nos negaron recursos para continuar nuestras actividades	6%
He tenido dificultades financieras	3%
He sufrido amenazas de violencia física	3%
Me he enfrentado a otras repercusiones negativas	3%
He sufrido violencia física y acoso.	2%
Me han excluido del acceso a las personas que toman decisiones	2%
Yo y otras personas que participan en actividades de movilización hemos sido “señaladas” dentro de la comunidad	2%

(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

En el caso de las jóvenes que se identifican como LGTBQIA+, el 34% ha manifestado haberse enfrentado a repercusiones negativas. El 4% de ellas reconoce haber sufrido amenazas de violencia física y haber sufrido violencia física y acoso. Además, también el 4% señala: “yo y otras personas que participan en actividades de movilización hemos sido “señaladas” dentro de la comunidad”, una situación que reconocen el 2% de las jóvenes no LGTBQIA+.

Las jóvenes destacan en las entrevistas que su activismo conlleva costes personales, en términos de tiempo, salud mental y estigma social.

“Tiempo, esfuerzo, dinero. No es en sí un trabajo, pero es muy sacrificado, y lo hacemos ‘por amor al arte’. A veces, en vez de centrarte en otras cosas... por ejemplo, estás de vacaciones y estás haciendo cosas”. *Laura, 22 años*

“A veces es como que necesitas descansar de ese lado. Tener una ‘vida social normal’ porque también afecta a la salud mental”. *Maite, 21 años*

“Mucha inversión emocional en lo que haces. Empatizas e inviertes preocupación en la justicia social. Inviertes tiempo, esfuerzos, haces sacrificios de no salir o dejar cosas a un lado... Cuando algo de lo que querías hacer no sale, te cuesta recuperarte luego... Tienes que luchar para motivarte, porque afecta a la salud mental. Otro coste es el hecho de estar ‘más señalada’; he tenido experiencias negativas ahí. Se crea un estigma social entorno a la persona que tiene voz. También, dentro de los propios movimientos sociales se dan críticas, te pueden señalar por hacer demasiado o demasiado poco”. *María, 25 años*

“El choque con gente que te descoloca. Escuchar opiniones por dar tú tu punto de vista. Descubrir que hay gente que piensa lo contrario y te ataca. Muchas veces también he sentido afectada mi salud mental por tener que gestionar muchas cosas. A veces me he metido en activismo organizado en un momento en el que yo no estaba muy estable, y a veces me he machacado con que no estaba dando lo suficiente”. *Patricia, 22 años*

“La salud mental. El que te comprometas con los demás puede hacer que te olvides de ti. Tiene que haber planificación, tienes que reunirte... Además, no está remunerado. Y son cuestiones muy sensibles, hay gente que no entiende por qué es necesario”. *Iris, 23 años*

7. CÓMO SE ORGANIZAN LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES

MEJOR, JUNTAS

En las entrevistas, las jóvenes manifiestan apoyarse en otras jóvenes con intereses similares, principalmente dentro de los grupos en los que participan, pero también de compañeras de clase y profesoras, familia, y especialmente sus madres.

🔊 **“Me apoyo en compañeras del Y4C, compañeras de la universidad que son activas en movimientos sociales”.**
Laura y Maite

🔊 **“(…) aunque el grupo como tal ya no exista se genera un vínculo que luego lo desarrollas con otros grupos de personas. Ves sus valores, que es muy importante, porque eso te guía sobre cómo es su día a día”.**
María, 25 años

🔊 **“En mis amigas, depende. Algunos dicen que parece que tengo 12 años porque digo que quiero cambiar el mundo. A veces también recibo comentarios por ser feminista”.**
Laura, 22 años

🔊 **“Depende. Sobre el tema de la salud con los padres no se habla mucho. Por eso busco tener buenas comunidades de apoyo”.**
Maite, 21 años

🔊 **“Mi madre es mi inspiración, porque nos dio las herramientas. Eso fue fundamental para que yo encontrara el activismo que quería hacer”.**
María, 25 años

🔊 **“Mi familia ha sido el gran detonador, sobre todo mi madre. Conmigo y con mi hermana mayor. Nos ha empujado a tener voz. Al ser mujer, esto para mí es más difícil en según qué espacios. Siempre he visto a mi madre hablar en su empresa y mi casa ha sido un entorno politizado. En el colegio hubo un grupo de profesoras que nos animaron, hicimos manifiestos...”.**
Patricia, 22 años

Las jóvenes del grupo de discusión reconocen la importancia de que las jóvenes activistas compartan sus experiencias con personas más jóvenes y también con quienes están menos involucradas: “Ayuda a un cambio de idea entre las personas jóvenes que se puede ir expandiendo”, apuntan.

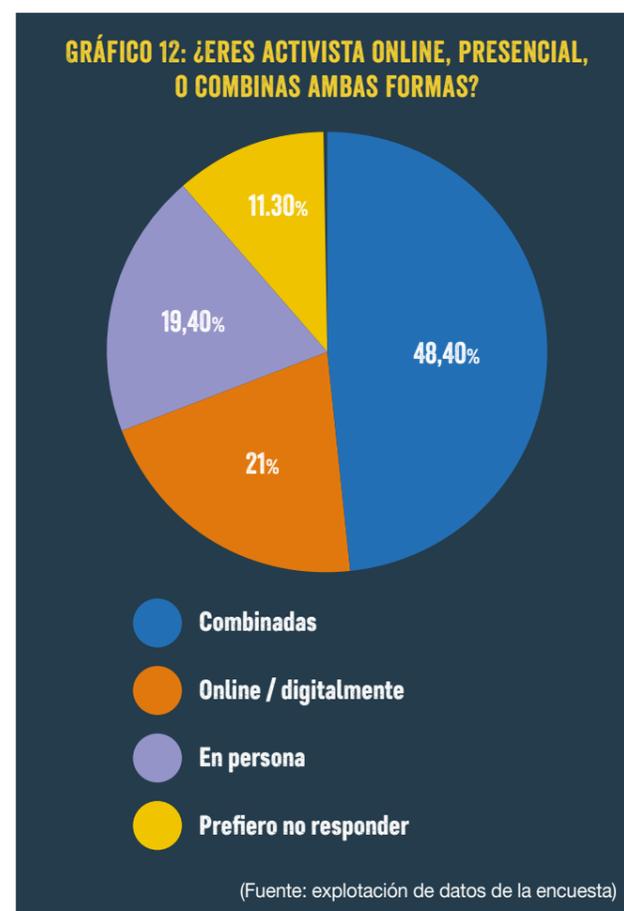
También insisten en la necesidad de plantear un activismo intergeneracional y que las personas jóvenes

puedan llegar a personas activistas de mayor edad, que tienen ya experiencia. En ocasiones, señalan las jóvenes participantes en el grupo, “en las asociaciones de mujeres más mayores no hay espacio para las jóvenes”.

Finalmente, apuestan por un activismo feminista que integre todas las realidades y experiencias, por un feminismo interseccional: “el dejar fuera el feminismo interseccional hace que se fraccione y que pierda fuerza”.

DIFERENTES LUGARES Y ESPACIOS

El 48,4% de las adolescentes y jóvenes encuestadas combinan un activismo presencial y digital (ver gráfico 12).



En general, las jóvenes que han participado en las entrevistas, consideran que las acciones presenciales son preferibles cuando se unen a iniciativas y organizaciones, porque se crea un vínculo más fuerte y se logra un impacto mayor; pero con el ciberactivismo pueden lanzar sus propias acciones, es más fácil llegar a más gente y personalizar más sus mensajes.

🔊 **“Una combinación de ambas. El online llega a más gente. Con la acción en persona creas comunidad más fiel y puedes hacer más cosas (manifestaciones...)”.**
Maite, 21 años

🔊 **“A través de las redes es más fácil y rápido llegar a gente... Y las iniciativas que surgen de asociaciones a las que me uno, mejor en persona. En las redes puedo pensar más lo que puedo hacer; en persona tienes que seguir más lo que hacen otras personas. Las redes son mis redes sociales y les puedo dedicar el tiempo que yo quiera y planificarme más”.**
Patricia, 22 años

🔊 **“Intento que sea en persona, tiene mayor impacto siempre que ves a alguien haciendo algo delante de ti. A veces no se puede hacer en persona, todo a la vez, así que se usan las redes. Una combinación de ambas. Las cosas que haces en redes sociales no llegan igual, con la misma intensidad”.**
Nerea, 16 años

🔊 **“Es una combinada, mixta. Para las iniciativas propias es mejor en redes, pero tienen sus limitaciones. Entonces, casi siempre busco hacerlo de manera presencial y física. El activismo tiene muchas formas y es un estilo de vida. Puede ser muy grande y organizado, o puedes hacerlo en tu día a día. Es ayudar en la medida en lo que puedas. Como filosofía de vida, hago más activismo físico. Es una combinación”.**
María, 25 años

En el grupo de discusión, se destaca la importancia que han adquirido las redes sociales en el activismo, pero las jóvenes también advierten de que “el activismo no es solo un *tuit* y que hay que salir a las calles”, y también recuerdan que el entorno digital facilita que las causas “se olviden fácilmente”.



© Plan International

8. OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

El 40% de las jóvenes señala como los tres principales obstáculos para el activismo la falta de conocimiento sobre los temas, la falta de recursos económicos, y sentirse excluida o intimidada debido a su juventud.

Los siguientes obstáculos más relevantes son la falta de confianza en una misma y en sus habilidades (37%) y las opiniones de la familia, amistades y entorno cercano (32%), además de poner en riesgo su seguridad (21%). Por tanto, las barreras que encuentran las jóvenes son una combinación de desconfianza en sí mismas, en sus conocimientos y en sus capacidades unido a la falta de apoyo económico y social (ver tabla 2).

TABLA 2: OBSTÁCULOS Y BARRERAS PARA EL ACTIVISMO (MARCA TODAS LAS QUE CORRESPONDAN)

Falta de conocimiento sobre los temas para hacer activismo	40%
Falta de recursos económicos	40%
Sentirse excluido/a o intimidado/a debido a la edad	40%
Falta de confianza en una misma y en las habilidades	37%
Temer las opiniones de la familia, amistades o entorno cercano	32%
Temer por la propia seguridad si tuviera que participar	21%
Otras	11%
Sentirse excluido/a o intimidado/a debido al género	5%
Sentirse excluido/a o intimidado/a por otras características (por ejemplo, etnia, raza u otras)	3%

(Fuente: explotación de datos de la encuesta)

En el caso de las jóvenes que se han identificado como LGTBQA+, destaca que un porcentaje mayor al resto (el 46%) señala la falta de confianza en sí mismas y temer por su seguridad (29%).

En las entrevistas, las jóvenes destacan como principales obstáculos los prejuicios y el rechazo del entorno, el acceso a financiación y el desgaste emocional que supone.

“Los prejuicios de la gente, te etiquetan, pensar que el trabajo de activista no vale la pena”. *Laura, 22 años*

“Que las instituciones nos hicieran caso con corazón y no con el discurso aprendido. Yo me voy poniendo retos y los voy superando, retos para llegar a más gente. La financiación, es otro desafío”. *Maite, 21 años*

“Salud mental, inversión emocional. Encontrar tu sitio dentro del movimiento. Mantener la unidad y la motivación. Las “fake news” hacen mucho daño”. *María, 25 años*

“Al principio sentí mucho rechazo por amigos porque no entendían mis motivos. Ahora lo han entendido mejor. Al principio me decían que perdía el tiempo y que no tendría impacto. Otro desafío es organizar algo desde un principio. Estás sola. Si es sumarte a algo ya montado es más fácil”. *Nerea, 16 años*

Con respecto al reto de la financiación, las opiniones son diversas. Algunas no consideran determinante contar con apoyo económico, pero otras creen que es una manera de demostrar un compromiso institucional. Recalcan que cuando se realiza activismo con un grupo o una organización es más sencillo, pero suelen encontrar impedimentos de tipo administrativo.

“Son muchas trabas cuando quieres hacer algo grande, normalmente tienes que adaptar lo que de inicio querías hacer a lo que la administración te pide que hagas para que te den la financiación”. *María, 25 años*

“Se pueden hacer cosas sin recibir financiación. Activista se puede ser de muchas maneras. A veces no se tienen los recursos necesarios, que ayudan, pero no son determinantes”. *Nerea, 16 años*

“La financiación creo que sirve para defender derechos y para mostrar la implicación de las instituciones”. *Iris, 23 años*

En las entrevistas, algunas de ellas identifican el obstáculo del apoyo institucional y el respaldo de los representantes políticos.

“A nivel institucional algunos sí se han sentado y nos han escuchado, otros nos han soltado su discurso. Lo que sí he notado es que algunos políticos nos apoyan a nivel individual”. *Maite, 21 años*

“Ahora fomentar el activismo es “lo fácil” pero por otro lado es la manera de recriminar o de criticar, porque en lo político está todo muy polarizado. Es como que te respeto, pero la que sabe lo que es bueno para la causa soy yo. También pasa dentro de los propios movimientos. Hay muchas etiquetas. No hay una verdadera escucha del movimiento”. *Patricia, 22 años*

“La principal herramienta es la financiación de actividades. Pero las instituciones políticas no movilizan más allá de sus propios objetivos partidistas. No se fomenta la sociedad participativa como se debería”. *María, 25 años*

“En España hay muchas actividades para implicarte. Sería necesario más apoyo, pero cada vez es más fácil hacer cosas, y no simplemente votar o ir a una manifestación”. *Iris, 23 años*

En el grupo de discusión, las jóvenes participantes identificaron como desafíos para su activismo los prejuicios y la consideración social que existe fuera de los espacios activistas sobre las mujeres que son activistas: “se nos considera radicales”. Las jóvenes indican que se sienten con la obligación de “tener que pedir permiso” para hablar sobre feminismo, y que a las mujeres “se las critica” mientras que a los hombres que hablan de feminismo “se les aplaude”.

Sin embargo, desde otro punto de vista, creen que otro reto a superar es precisamente la “infantilización del discurso de las mujeres” y la consideración de que pueden ser activistas en ciertos temas por el hecho de ser mujer: “es como si las mujeres solo pudieran hablar ya de feminismo, cuidados, infancia o mayores”.

El discurso político contra la igualdad y la escasa participación juvenil en las instituciones son otros desafíos a tener en cuenta. Las jóvenes creen que los mecanismos de participación son muy restringidos, que casi siempre se limitan a los mismos temas relacionados con el ocio, que participan los mismos grupos juveniles “ya asentados” y que quienes tienen un mayor peso son las personas jóvenes que participan en “las juventudes” de partidos políticos. Según las jóvenes, “o te afilias a un partido o pasas a ser de ese grupo de asesoría o al que usan para la foto”, y añaden que “los partidos instrumentalizan el discurso de los jóvenes, sobre todo en las elecciones”. No obstante, señalan que conocen su realidad: “Hace falta que los gobiernos se acerquen a la población joven para que sepan cómo son los jóvenes de ahora”.



Pese a los obstáculos, las jóvenes entrevistadas cuentan con sus propias estrategias para seguir adelante. Principalmente, recordar sus logros, rodearse de personas que sirven como referentes e inspiración y apoyarse en ellas, buscar motivación e ilusión por las causas por las que luchan.

“Recordar lo que he logrado y pensar cómo empecé. Empecé por ir a una manifestación y decirme... ‘hasta dónde has llegado’”. *Maite, 21 años*

“La mejor estrategia es rodearte de gente que te inspira. Ya no es que lo haga por mí, lo hago por la comunidad. Consigo un cambio, y también me llena personalmente”. *Laura, 22 años*

“Apoyarte en las personas... Enfocarte en lo positivo. Al final me he sentido bien, en eso tienes que enfocarte y sujetarte. Y en sentirte parte de un grupo”. *Patricia, 22 años*

“Mucha motivación interna. Saber por qué hago lo que hago y saber el coste que me va a suponer. Y el sentirte parte de una comunidad, de un espacio de entendimiento y de compartir”. *María, 25 años*

“La principal es recordar por qué lo hago, te refuerza. Los derechos de las mujeres no son negociables. No voy a dejar esta lucha”. *Iris, 23 años*

9. EL CAMINO A SEGUIR

Sobre sus perspectivas de futuro como activistas, las jóvenes consideran que, dentro de diez años, podrían seguir dedicándose a estas causas desde las instituciones, creando y liderando organizaciones o simplemente siendo activistas como hasta ahora.

📣 **“Me gustaría terminar trabajando de aquello por lo que somos activistas. Trabajar en una institución pública o en algo de igualdad”.** *Maite, 21 años*

📣 **“Si no es en la administración pública, crear una fundación de salud mental para presionar a las instituciones. Ser referente”.** *Laura, 22 años*

📣 **“Igual que ahora. No va a cambiar, aunque yo cambie donde esté y donde trabaje. Es un estilo de vida para mí. Quizá cambie la forma en que lo hago, pero se adaptará ante los cambios que vengan”.** *María, 25 años*

📣 **“No lo sé, ahora todo cambia muy rápido. No se sabe qué va a pasar con nada. A lo mejor a nivel mental ya no puedo más. O participo de manera más secundaria, sin implicarme en su organización. Ser activista no está muy claro qué es; hay gente que es activista y no lo sabe”.** *Patricia, 22 años*

📣 **“Me vería como ahora, luchando por lo que me interesa, pero representando, por ejemplo, a un colectivo de jóvenes de nuestra generación”.** *Nerea, 16 años*

📣 **“Me interesa mucho la cooperación, la ayuda humanitaria. Me gustaría trabajar en proyectos que supongan un cambio real”.** *Iris, 23 años*

En el **grupo de discusión** las jóvenes señalan la importancia de algunos movimientos e iniciativas de activismo que creen que son ejemplo. Destacan el “orgullo crítico”, los movimientos por la defensa del medio ambiente y el clima y el movimiento feminista, que según indica una de ellas, “es el que está más cercano a mi entorno”.

También reconocen la importancia de la movilización por la salud mental por parte de la población adolescente y joven tras la pandemia por el COVID 19, una problemática que recogen ya estudios de distintas organizaciones.³⁹ Según el INJUVE (2020), la pandemia, y sobre todo el confinamiento, ha afectado la salud mental del 32% de las personas jóvenes.



CONCLUSIONES

📣 **“Me gustaría hablar de la globalización de los proyectos, hay proyectos muy buenos, pero no alcanzan a las niñas de lugares marginados que los necesitan. A veces nos centramos en lugares con más oportunidades porque es más fácil la movilidad, porque hay más posibilidades, hay más desarrollo y todo eso. Pero quienes lo necesitan son las niñas y adolescentes de lugares donde no llegan los recursos. Yo soy de las que dicen que la ausencia de recursos es igual a la ausencia de derechos.”** *Minerba, 17 años, República Dominicana*

Para muchas adolescentes y mujeres jóvenes, el activismo, aunque gratificante, también es difícil e inacabable. En comunidades y países de muchas partes del mundo no se les anima a hablar, a participar en la vida política o a actuar por el cambio. El coste de hacerlo puede ser alto: son acosadas, invisibilizadas e ignoradas. Algunas temen por su seguridad y su salud mental. A nivel personal, tienen que desarrollar cualidades como la confianza en sí mismas, la resiliencia, la paciencia y el coraje, además de excelentes dotes de comunicación e investigación. Luego deben aprender a desenvolverse en el actual entorno político y social, que no es nada alentador. Las adolescentes y las mujeres jóvenes se agrupan en un contexto difícil, en donde el espacio cívico se reduce y cada vez existen más leyes y restricciones que dificultan el activismo. Pese a todo, las niñas y las mujeres jóvenes están consiguiendo resultados en sus comunidades e incluso a escala nacional y global. Crean firmemente en su poder colectivo. Saben que, juntas, pueden influir en la opinión pública, cuestionar estereotipos perjudiciales y presionar para que se adopten reformas políticas que aborden las necesidades y los derechos específicos de las niñas.

📣 **“Creo que lo único que he aprendido es que los temas que son importantes para ti nunca lo son sólo para ti... es muy fácil sentir que a nadie más le importa tanto como a ti. Pero si tiendes la mano... casi siempre vas a encontrar a personas que desean ayudarte a alcanzar ese objetivo. Porque, en la mayoría de los casos, habrá muchas otras personas que querrán verte triunfar. Y compartir esa carga de trabajo os ayuda a todos.”** *Stella, 19 años, Australia*

La investigación pone de manifiesto que las jóvenes activistas son una potencia a considerar. Deben ser reconocidas y valoradas en su rol de defensoras y generadoras de cambio; sus campañas son una parte vital del proceso democrático. Además, requieren mayor apoyo. Ese apoyo puede recibirse de varias maneras:

- **La financiación** o la escasez de la misma surge una y otra vez. Numerosas activistas cuentan que les gustaría recibir ayuda para mejorar sus métodos o fuentes de recaudación de fondos y para solicitar y conseguir subvenciones. Algunas afirman que les gustaría contar con recursos, como alimentos, pañales, jabón, material de lectura, productos de higiene menstrual, licencias de Zoom y fondos para viajes. Algunas mencionan la necesidad de asesoramiento para la elaboración de presupuestos y otras de apoyo financiero directo para sus actividades: las ONG y otras entidades podrían patrocinar actos y seminarios y garantizar el pago de los gastos para que todas las activistas puedan permitirse participar.
- En general, la **formación** es una necesidad clave y abarca desde la formación en oratoria y liderazgo, el uso de la tecnología y las redes sociales, hasta la mejora de sus conocimientos sobre los temas que les preocupan o la comprensión de la legislación y la gobernanza.
- Otro ámbito en el que las agencias externas podrían colaborar es el de las **actividades de incidencia política**, la orientación sobre influencia y sistemas políticos y el acceso a las personas responsables de la toma de decisiones: a quién dirigirse sobre determinadas temáticas, cómo y cuándo, y la provisión de plataformas y oportunidades de trabajo en red.
- Las activistas jóvenes también necesitan sentirse **seguras**, y las organizaciones con las que trabajan deben contar con sólidas políticas de seguridad, rigurosos mecanismos de respuesta y procesos de información que protejan su salud mental.

📣 **“Entiendo que cuando defendemos asuntos como los derechos humanos, la igualdad de género o incluso la igualdad en la política y entre las clases sociales, nos estamos jugando la vida por ello. Porque ya existe un sistema estructurado que, durante años y años, se ha mantenido y nos ha restringido a través de la ley, a través de muchos factores.”** *Fern, 24 años, Tailandia*

Las recomendaciones que se exponen a continuación se basan en las ideas, experiencias y opiniones de las niñas y las mujeres jóvenes que han participado en esta investigación. Están diseñadas para extender su impacto y asegurar a las niñas y las mujeres jóvenes que los objetivos que han articulado son importantes para la sociedad en su conjunto, y que se sientan respaldadas.

En **España**, muchas de las adolescentes y mujeres jóvenes participantes en esta investigación coinciden en las dificultades y los retos a los que deben hacer frente: la incompreensión de amistades y familiares; el tiempo y recursos que invierten en las causas que les interesan; consecuencias para su salud mental y bienestar emocional, e incluso la autoexigencia por no llegar a cumplir sus propias expectativas para transformar la sociedad.

Pero, a pesar de eso, las adolescentes y las mujeres jóvenes activistas son partícipes de movimientos y causas sociales, a nivel local, nacional e internacional. Les preocupa especialmente la igualdad de género, las desigualdades en general, la defensa de los derechos humanos o la protección del medioambiente.

Reconocen que el camino es largo, y el propio activismo es un aprendizaje, con continuos “altos y bajos”, según sientan recompensado su trabajo. Sí se refuerzan en su creencia del poder colectivo; se apoyan en otras compañeras activistas para continuar en el esfuerzo. Hacen uso de las redes sociales, aunque no desdeñan la importancia de las acciones presenciales y combinan ambas formas, y entienden el activismo como un espacio donde la posibilidad de actuar también puede ser no tan ambiciosa y a nivel individual.

Los resultados de la investigación muestran que las jóvenes activistas son un motor de cambio y que reivindican su derecho a la participación en la sociedad y los temas que les preocupan y les afectan. Deben ser reconocidas y valoradas en su papel de defensoras y creadoras de cambios. Además, tienen intención de quedarse de una manera u otra; en diez años se ven representando grupos de jóvenes de su generación, o trabajando en administraciones u otro tipo de entidades de defensa de los colectivos y sus derechos.



Las jóvenes activistas en España reclaman al gobierno y las instituciones:

RECOMENDACIONES

Es fundamental que quienes ocupan cargos de poder en todos los espacios de toma de decisiones apoyen la acción colectiva de las niñas y las mujeres jóvenes y reconozcan su valor y su rol como actores de la sociedad civil. Existen cuatro formas fundamentales de lograrlo.



1

Aumentar la cantidad de financiación flexible y diversa para los grupos y redes de base liderados por niñas y jóvenes.



2

Reforzar la participación de las adolescentes y las mujeres jóvenes en la vida cívica y política: cediendo el poder a los grupos de base dirigidos por niñas y jóvenes, y facilitando el acceso a las personas responsables de la toma de decisiones a través de un espacio cívico abierto y seguro.

3

Abordar los obstáculos al activismo de las niñas y las mujeres jóvenes y la ascendente reacción contra las que son políticamente activas, a nivel familiar, nacional e internacional, especialmente en el contexto de los fuertes movimientos contra los derechos y la creciente discriminación de género.



4

Apoyar la educación de las niñas y las mujeres jóvenes a todos los niveles, incluido el desarrollo de las aptitudes interpersonales necesarias para aumentar la confianza en sí mismas, mejorar las competencias comunicativas y fortalecer el potencial de liderazgo.

1

Aumentar la **PROTECCIÓN** frente al acoso y la violencia, tanto en los espacios físicos como entornos online, para las **adolescentes y jóvenes activistas:**

- Poner en marcha medidas de salvaguarda robustas y políticas de tolerancia cero con la violencia y el acoso en todos los espacios, entidades y organismos en los que participan jóvenes activistas, además de mecanismos de monitoreo y mitigación de riesgos.
- Crear mecanismos de denuncia y de apoyo accesibles en diferentes canales para las adolescentes y jóvenes activistas víctimas de las distintas violencias, y específicamente para la violencia online.
- Favorecer el acceso de las jóvenes activistas a los recursos públicos de salud mental para cuidar los efectos adversos de la exposición pública en su bienestar emocional.
- Promover un entorno online más seguro y aplicar de manera eficaz las políticas y normas relativas a la protección de datos y, en general, de los derechos de las jóvenes activistas en las redes sociales e internet.
- Realizar acciones formativas para las entidades que trabajan con población joven, así como para centros educativos y de ocio, para mejorar la protección a las jóvenes activistas en todos los espacios donde intervienen.

2

Fomentar la **PARTICIPACIÓN** activa de las jóvenes en la toma de decisiones y la formulación de políticas en espacios formales e informales:

- Involucrar a las jóvenes y sus grupos en procesos de toma de decisiones, y financiar consejos de participación, parlamentos juveniles y otras estructuras formales.
- Mayor coordinación y financiación de las estructuras de participación para jóvenes (comités juveniles, etc), y fomento de la participación juvenil desde todos los ámbitos, especialmente en iniciativas a nivel local y regional.
- Promover la educación y formación en pensamiento crítico, ciudadanía activa, liderazgo y participación política de las adolescentes y jóvenes desde edades tempranas.
- Garantizar espacios seguros donde las activistas puedan promover debates y encuentros.
- Mejorar la información sobre los eventos institucionales a los que podrían asistir los y las jóvenes, y favorecer su participación.

3

Mejorar la **FINANCIACIÓN** de las iniciativas de las jóvenes activistas:

- Incrementando las becas de formación y las bolsas de viaje para participar en espacios y foros clave.
- Aumentar y diversificar las subvenciones y otro tipo de financiación pública flexible para los grupos de jóvenes activistas.

4

Poner en valor el **activismo** y mejorar su **PERCEPCIÓN SOCIAL:**

- Favorecer el conocimiento del trabajo y la visibilidad de los logros de las jóvenes activistas a través de campañas, también en medios de comunicación.
- Reforzar la educación en valores y en ciudadanía activa, tanto en la educación formal como en la no formal, en centros educativos y otros espacios formativos como en el ámbito comunitario, social y político local (ayuntamientos), desde edades tempranas.

LLAMADAS A LA ACCIÓN



1. PROPORCIONAR RECURSOS FINANCIEROS Y APOYO NO FINANCIERO

Los donantes gubernamentales, los filántropos, los organismos de financiación y las organizaciones de la sociedad civil deben:

- **Incrementar** la provisión de financiación flexible y accesibles a los grupos, organizaciones y redes liderados por niñas y jóvenes para apoyar su trabajo: incorporando capital inicial y otros tipos de financiación flexible e incluyendo pequeñas subvenciones y financiación a largo plazo, que responda a sus prioridades y a los contextos en los que operan. Las subvenciones flexibles plurianuales deberían ser prioritarias para reducir la carga de la recaudación de fondos y permitir a los grupos de jóvenes ajustar las prioridades programáticas y responder a entornos cambiantes.
- **Prestar apoyo** no financiero para responder a las necesidades de las niñas y jóvenes. Esto podría incluir el fortalecimiento de capacidades para las niñas y jóvenes, el acceso a oportunidades de tutoría y creación de redes, el acceso a las personas responsables de la toma de decisiones y los espacios de influencia, la seguridad y el apoyo a la salud mental y el bienestar, y los recursos, como el espacio de oficinas.
- **Reevaluar** los factores de riesgo para otorgar más poder y confianza a la juventud. Por ejemplo, eliminando las barreras burocráticas que impiden a las niñas activistas y a los grupos dirigidos por mujeres jóvenes acceder a los fondos y a otras formas de apoyo no financiero. En los casos en que la adaptación de las prácticas para aumentar la financiación directa requiera tiempo, los donantes deben estar abiertos a probar diferentes

modalidades para transferir dinero y trabajar con otros, incluyendo intermediarios feministas y/o accesibles con la juventud, para encontrar soluciones que brinden apoyo financiero y no financiero a las organizaciones y redes lideradas por niñas y jóvenes. Especialmente cuando no están registradas o no pueden cumplir las condiciones previas de los donantes, como tener cuentas bancarias.

- **Proveer** de recursos financieros a través de procesos de concesión de subvenciones más inclusivos y participativos, diseñados conjuntamente con las activistas. Las jóvenes deben estar en el centro de la definición de las prioridades de los donantes y de la toma de decisiones sobre la distribución de los fondos. Los financiadores deberían adoptar procesos de solicitud y presentación de informes más adaptados a la juventud, reduciendo la carga administrativa y de presentación de informes: liberar el tiempo de la juventud, a menudo de los voluntarios, ampliará su capacidad para emprender actividades de incidencia y campañas.
- **Ofrecer** una compensación justa y adecuada. Las organizaciones que trabajan con niñas y jóvenes necesitan remunerar su tiempo y experiencia. Los donantes, que a menudo son responsables de establecer los límites máximos de compensación, deben hacerlo de manera que sea sensible al género y refleje el contexto económico local, considerando el coste de vida y las tasas de inflación. La sociedad civil y las ONG también deben proporcionar un apoyo razonable, incluida una compensación económica, a las personas jóvenes que participan en sus actividades.

2. REFORZAR LA PARTICIPACIÓN SIGNIFICATIVA DE LAS NIÑAS Y LAS MUJERES JÓVENES EN TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA PÚBLICA, FACILITANDO SU ACCESO A LAS PERSONAS RESPONSABLES DE LA TOMA DE DECISIONES



Los gobiernos deberían:

- **Suprimir** cualquier barrera institucional que restrinja las libertades de asociación y reunión, acceso a la información, derecho a la intimidad y a ser escuchadas de los grupos dirigidos por niñas y jóvenes. Su autonomía debe respetarse y estar libre de intromisiones no deseadas.
- **Garantizar** que las leyes y políticas nacionales permitan a las niñas y las mujeres jóvenes elegir organizarse en movimientos o asociaciones y registrarse legalmente o no, sin que ello repercuta en sus actividades ni en sus opciones de financiación.
- **Proveer**, junto con las autoridades locales, de los espacios y recursos necesarios para que los grupos liderados por niñas y jóvenes puedan participar en el diálogo público y en la toma de decisiones como miembros respetados de la sociedad civil.
- **Adoptar**, presupuestar, implementar y monitorear la legislación y las políticas nacionales para garantizar que las niñas y las mujeres jóvenes activistas, en toda su diversidad, puedan contribuir activamente a la vida pública. Esto debe incluir una legislación que reconozca y proteja a todas las niñas, niños y jóvenes de la violencia y, en particular, a las niñas y mujeres de la discriminación basada en el género cuando deciden ser políticamente activas. La legislación y las políticas deben ser plenamente coherentes con la legislación internacional en materia de derechos humanos, incluidas la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP).

Los gobiernos, las administraciones locales y los ministerios nacionales deben:

- **Aumentar**, reforzar y dotar adecuadamente de recursos las estructuras existentes que permiten la participación de las niñas y las jóvenes en los mecanismos formales de gobernanza, como los consejos nacionales de la juventud y los parlamentos de la infancia y la juventud: garantizar que estas estructuras funcionen de manera que consideren las temáticas de género y edad y promuevan la inclusión de las niñas y las mujeres jóvenes en toda su diversidad.

Las Naciones Unidas, los gobiernos y la comunidad internacional deben:

- **Cumplir** su compromiso con la participación significativa de las niñas y las jóvenes en la elaboración, la implementación y el monitoreo de las agendas y los marcos mundiales de desarrollo. Esto debería incluir el mantenimiento de los compromisos existentes con las niñas, la igualdad de género y el principio de “no dejar a nadie atrás” en el marco de los ODS y otros procesos como la Generación Igualdad y la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. Para garantizar que las niñas y las mujeres jóvenes puedan acceder y expresar libremente sus opiniones y recomendaciones en todos los niveles de toma de decisiones, los gobiernos deben considerar su inclusión en las delegaciones nacionales en los espacios intergubernamentales, incluyendo, pero no limitado a la COP28 y la Cumbre del Futuro en septiembre de 2024.



3. ABORDAR LOS OBSTÁCULOS AL ACTIVISMO DE LAS NIÑAS Y LAS MUJERES JÓVENES Y LA CRECIENTE REACCIÓN VIOLENTA CONTRA QUIENES SON POLÍTICAMENTE ACTIVAS

Los gobiernos deberían:

- **Garantizar** que las niñas y las mujeres jóvenes activistas puedan expresarse sin temor a amenazas, acoso o violencia, tanto online como en espacios públicos, mediante campañas de cambio de las normas sociales, leyes y políticas de cumplimiento obligatorio y mecanismos de denuncia reforzados. Las redes de niñas y los grupos de jóvenes deben tener libertad para expresarse y participar en protestas sin temor a la injerencia de las autoridades gubernamentales, el ejército y las fuerzas de seguridad locales.

Los políticos responsables y las empresas de medios sociales deben:

- **Asumir la responsabilidad** de crear un espacio cívico online abierto, accesible y seguro para las niñas y las mujeres jóvenes activistas, proporcionando conectividad y un acceso seguro a Internet. Esto incluye la creación de marcos regulatorios para la moderación de contenidos y la creación de mecanismos de denuncia más sólidos, efectivos, transparentes y accesibles, específicos para la violencia por razón de género online y la discriminación relacionada con la edad, que responsabilicen a los autores y respondan a las necesidades y experiencias de las niñas.

Los organismos nacionales, regionales e internacionales de derechos humanos y los gobiernos deben:

- **Adoptar medidas** para monitorear la situación específica de las niñas y mujeres jóvenes defensoras de los derechos humanos y tomar las acciones apropiadas para protegerlas y empoderarlas.

Los gobiernos, los donantes, las ONG y los movimientos por la justicia de género deben:

- **Dotar** de recursos y apoyar el bienestar y la seguridad de los grupos liderados por niñas que actúan en primera línea. Las niñas necesitan ayuda para proteger su salud mental cuando se enfrentan a la violencia sistémica y la discriminación. Este es especialmente el caso de las niñas que defienden sus derechos en países donde hay conflictos, un espacio cívico restringido y sistemas políticos inestables, o cuando hacen campaña sobre temas especialmente delicados o tabúes.

Las organizaciones internacionales, incluidos los organismos de la ONU, las asociaciones y las ONG Internacionales deben:

- **Invertir** y apoyar programas a largo plazo, incluidas mentorías, que ofrezcan oportunidades tempranas y apoyo sostenido a las niñas y mujeres jóvenes que decidan alzar la voz y defender sus derechos en sus comunidades. En la medida de lo posible, estas organizaciones deben trabajar en colaboración con los movimientos por los derechos de las mujeres y otras organizaciones de base para proporcionar apoyo intergeneracional, solidaridad y mentoría a las niñas activistas.

4. APOYAR LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES A TODOS LOS NIVELES

Los Ministerios de Educación deberían:

- **Garantizar** una educación inclusiva, de calidad y transformadora de género que incluya un enfoque en los derechos humanos y la educación cívica. Dotar a cada niña, niño y joven, en particular a las niñas y las mujeres jóvenes, de las competencias, los conocimientos, la conciencia crítica y la experiencia necesarios para que se sientan seguros de participar en la vida cívica y política como activistas, defensores y ciudadanos informados. Este compromiso está consagrado en la meta 4.7 de los ODS y los gobiernos deberían informar sobre los progresos realizados en su implementación como parte de su compromiso de “no dejar a nadie atrás”.

La Comunidad Educativa (docentes, consejos escolares y madres y padres) debería:

- **Facilitar** a los estudiantes, especialmente a las niñas, oportunidades para desarrollar las habilidades interpersonales integrales para influir, incluyendo el desarrollo de aptitudes de liderazgo, la oratoria y el acceso a los procesos de toma de decisiones dentro de las estructuras de gobierno escolar, como los consejos y las elecciones escolares.

Las ONG y la sociedad civil deberían:

- **Reconocer** el valor de las niñas y jóvenes activistas para influir en el cambio y apoyar el desarrollo de habilidades esenciales para desarrollar iniciativas de influencia: construir una defensa efectiva y la capacidad de presionar a quienes ocupan cargos de poder, incluyendo cómo navegar por diferentes espacios políticos y procesos de influencia. También debe prestarse atención al desarrollo de habilidades interpersonales, como el liderazgo, la oratoria y la confianza en uno mismo.



AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a todas las adolescentes y mujeres jóvenes que han compartido sus opiniones y experiencias sobre el activismo y las campañas como parte de esta investigación. Les agradecemos su tiempo y sus reflexiones.

No podríamos haber realizado esta investigación sin nuestras co-investigadoras, que han llevado a cabo las entrevistas y han hecho un trabajo asombroso para captar las ideas clave de sus pares activistas:

- ▶ Yasmin Poole, Elizabeth Payne y Grace Falconer (Australia)
- ▶ Fahmida Nishi y Saima Akter Dipty (Bangladesh)
- ▶ Débora Maria de Andrade Santos y Eduarda Santos Marques (Brasil)
- ▶ Vickie Stella Hien, Mawamoussé Marlene Wazina y Farida Pardevan (Burkina Faso)
- ▶ Jennifer Wani, Ashley Whiteman y Bhanvi Sachdeva (Canadá)
- ▶ Nicol Alexandra Reyes, Delicia Ruiz Brito y Dawanny Rasel Montilla Ogando (República Dominicana)
- ▶ Selamawit Gebremeskel, Hanadi Yusuf, Wudassiemariam Telahun, Ilaria Benardi y Hanna Kidane (Etiopía)
- ▶ Gayda Narin Aytan (Narin) y Katja Schieritz (Alemania)
- ▶ Lesly Jennifer Yesenia Coc Bol, Prisma Rodriguez y Vidalía Ortíz Miranda (Guatemala)
- ▶ Tara O’Neill y Emer Neville (Irlanda)
- ▶ Shiori Yoshimura y Sayaka Ishii (Japón)
- ▶ Razan Khalil Al-Alam, Ahd AL-Majali y Juhaina Zureikat (Jordania)
- ▶ Silvia Aoko, Shamim Atieno y Latifah Njoki (Kenia)
- ▶ Dana Saad Deen, Jinan Zaaiteer y Clara Merheb (Líbano)
- ▶ Maureen Kachale, Stacey Mdala y Catherine Sitole (Malawi)
- ▶ Manisha Chaudhary y Rejina Dhakal (Nepal)
- ▶ Lotte Peters y Jetske Beke (Países Bajos)
- ▶ Wisdom Ojonugwa Omata, Heritage Sanmi-Lawal y Faith Onomwem Waziri (Nigeria)
- ▶ Bianca, Adriana y Liliana (Paraguay)
- ▶ Jessie Marie A Pedemonte, Nenia Nicole Alota y Alyanna Mitch Panganiban (Filipinas);
- ▶ Blessing Kutubu y Kadiatu Tholley (Sierra Leona);
- ▶ Hafsa Omer, Soumaya Mahdi y Hodan Abdilahi (Somalia)
- ▶ Manyasiri Chotbunwong, Pornthip Rungrueang y Janthida Lapai (Tailandia)
- ▶ Tchalim Abidé Moyoo, Douguema Bakpilna y Boumogue Abiré Nadège (Togo)
- ▶ Tran Ha Anh, Pham Nguyen Dan Tam y Pham Vu Quynh Ang (Vietnam)
- ▶ Michelle Varaidzo Tarumbidzwa Chikurunhe, Zvikomborero Hope Matsito y Rudo Linda Mudzingwa (Zimbabue)
- ▶ Laura Curiel, María Almela, Maite Sagastizabal, Iris Cebellán, Patricia Villarrubia, Nerea Mateo (España)

Esta investigación ha sido realizada por Plan International, a quien se agradece especialmente su colaboración.

Equipo del informe: Sharon Goulds, redactora jefe y autora del informe; las autoras originales del informe, la Dra. Karin Diaconu e Isobel Fergus con Aisling Corr, Danya Marx y Jenny Rivett (autoras colaboradoras).

Jóvenes Asesoras de la investigación: Sandra Cheah y Thien Nguyen. Muchas gracias también a Ifigeneia Kamarautu, Responsable de Juventud Global y Campañas, que coordinó sus contribuciones.

Consejo Editorial de Plan International: Isobel Fergus, Jefa Interina de Investigación y Directora del Proyecto de Informe; Dra. Jacqueline Gallinetti, Directora de Monitoreo, Evaluación, Investigación y Aprendizaje; Danny Plunkett, Jefe de Contenido y Creatividad; Zoe Birchall, Jefa Global de Campañas y Movilización; Madeleine Askham, Jefa de Política y Promoción de la Participación Juvenil; Robin Knowles, Gerente Global de Medios; Anna MacSwan, Jefa Global de Medios y Relaciones Públicas y Kathleen Sherwin, Jefa de Estrategia y Compromiso.

Agradecemos a las siguientes personas por sus valiosos aportes: Tenar Gómez-Lorente, Dra. Keya Khandaker y Chris Dominey (Plan International Global Hub), Josephine Brouwer, Agnes Neray y Anniek Groothuis (Plan International Países Bajos), Anjum Sultana y Angie Ramos-Torres (Plan International Canadá), Milena Oliva (Plan International Guatemala), Rachel Challita y Afdokia El-Khoury (Plan International Líbano), Rama Dahabra y Dalia Kharoufeh (Plan International Jordania).

Contribuciones adicionales: Un especial agradecimiento a Muzoon Almellehan por su inspirador prólogo y a los coinvestigadores Narin, Tam, Wisdom y Vidalia, que compartieron sus reflexiones sobre esta experiencia.

Codificadores de Datos Cualitativos: Nabila Mella Garip, Maite Sobrino Gonzalez, Chipiwa Maziva, Bernie Zakeyo, Alba Murcia, Zoe Roth Ogier, Lea Lyngo, Aisling Corr y Danya Marx.

Equipos de las Oficinas de País y de las Organizaciones Nacionales: Agradecemos al personal de las oficinas de Plan International que contribuyó a facilitar la investigación y a todas las oficinas de país y nacionales que aportaron sus comentarios a este informe.

Facilitadores de los Debates de Grupos Focales: Dra Karin Diaconu, Isobel Fergus, Aisling Corr, Danya Marx, Adele Parve, Jenny Rivett.

Diseño: Sandra Dudley.

Equipo de trabajo en España: Violeta Castaño Ruiz (Técnica de Investigación), Julia López (Gerente de Comunicación e Incidencia Política), Ainhoa Gómez (Técnica de Comunicación), Andrea Alcobendas (Técnica de Programas Locales). **Diseño:** Carmen Somovilla.

NOTAS FINALES

- 1 Las niñas y las jóvenes participaron a través de una serie de métodos que incluyeron 840 encuestas a participantes, 203 entrevistas y 7 grupos de discusión con un total de 27 participantes.
- 2 CIVICUS. (2023). Hechos y Cifras Monitor CIVICUS. Obtenido de <https://monitor.civicus.org/facts/> [Consultado 15 de agosto 2023].
- 3 De los 26 países que participaron en la investigación para este estudio, sólo diez permitían el pleno derecho de reunión pacífica.
- 4 Ver el informe técnico completo en: <https://planinternational.org/publications/turning-world-around>.
- 5 PNUD Informes sobre Desarrollo Humano 2021 en línea en <https://hdr.undp.org/content/two-stepsforward-one-step-back-where-are-we-headinggender-equality> [Consultado 13 de agosto 2023].
- 6 Equal Measures 2030. 2022. 2022 Índice de género de los ODS. [Online] Disponible en: <https://www.equalmeasures2030.org/2022-sdg-gender-index/> [Consultado 20 de julio 2023].
- 7 Foro Económico Mundial. 2023. Informe Global de la Brecha de Género. [Online] Disponible en: <https://www.weforum.org/reports/global-gendergap-report-2023> [Consultado 20 julio 2023].
- 8 Mantler T, Burd C, MacGregor JCD, Veenendaal J, McLean I, Wathen CN; Servicios de atención a la violencia contra las mujeres en una pandemia Equipo de investigación. “No hay suficiente té en el mundo para arreglar el patriarcado ahora mismo”: Las repercusiones de género de la pandemia de COVID-19 para las mujeres del sector de la violencia de género. SSM Qual Res Health. 2022 <https://europepmc.org/article/med/36212782> [Consultado 10 de agosto 2023].
- 9 Respuesta política de la OCDE al coronavirus 2021 <https://www.oecd.org/coronavirus/policyresponses/caregiving-in-crisis-gender-inequalityin-paid-and-unpaid-work-during-covid-19-3555d164/> [Consultado 13 de agosto 2023].
- 10 Mama Cash. (2020). El activismo feminista funciona: Una revisión de la literatura seleccionada sobre el impacto del activismo feminista en la consecución de los derechos de la mujer. Obtenido de: https://www.mamacash.org/media/publications/feminist_activism_works_mama_cash.pdf [Consultado 16 de mayo 2023].
- 11 AWID (Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo). (2021). ¿Dónde está el dinero para la organización feminista? Instantáneas de datos y llamada a la acción. Obtenido de: https://www.awid.org/sites/default/files/2022-01/AWID_Research_WITM_Brief_ENG.pdf [Consultado 16 de mayo 2023].
- 12 Ibid.
- 13 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Índice de Normas Sociales de Género 2023. Obtenido de: <https://hdr.undp.org/content/2023-gender-social-norms-index-gsni#/indicies/GSNI> [Consultado 11 de agosto 2023].
- 14 Taft, J. K. (2017). Las narrativas de las adolescentes sobre su conversión en activistas. Revista de Estudios de Género, 26(1), 27-39. <https://doi.org/10.1080/21582041.2017.1324173>.
- 15 BBC Worklife. 3 de agosto 2023 Gen Z: Cómo la juventud está cambiando el activismo. Obtenido de <https://www.bbc.com/worklife/article/20220803-gen-z-how-young-people-are-changing-activism> [Consultado 2 de mayo 2023].
- 16 CIVICUS. (2023). Hechos y cifras. Monitor CIVICUS. Obtenido de <https://monitor.civicus.org/facts/> [Consultado 10 de mayo 2023].
- 17 Oficina de Washington para América Latina (WOLA). (2023). Ola regresiva para las mujeres en Centroamérica. WOLA. Obtenido de <https://www.wola.org/analysis/regressive-wave-women-centralamerica/> [Consultado 12 de mayo 2023].
- 18 Human Rights Watch (23 de marzo 2023. El Salvador: El Tribunal ve el caso de la prohibición total del aborto. Human Rights Watch. Obtenido de: <https://www.hrw.org/news/2023/03/23/elsalvador-court-hears-case-total-abortion-ban> [Consultado 10 de mayo 2023].
- 19 Human Rights Watch. (2023, April 18). Human Rights Crisis: Abortion in the United States after Dobbs. Human Rights Watch. Obtenido de: <https://www.hrw.org/news/2023/04/18/humanrights-crisis-abortion-united-states-after-dobbs> [Accessed 10 May 2023].
- 20 Human Rights Watch. (15 de marzo 2022). “Life and Family” Bill: Smokescreen for Corruption in Guatemala. Human Rights Watch. Obtenido de: <https://www.hrw.org/news/2022/03/15/life-andfamily-bill-smokescreen-corruption-guatemala> [Consultado 10 de mayo 2023].
- 21 Tactical Tech. (Desconocido). Reducción del espacio civil: Una perspectiva digital. Nuestros datos. <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/> [Consultado 2 de agosto 2023].
- 22 O'Malley, D. L., & Johnson, R. (2018). Un nuevo orden feminista joven: una exploración de por qué las jóvenes feministas se organizan como lo hacen. Género y desarrollo, 26(3), 533-550. <https://doi.org/10.1080/13552074.2018.1526370>.
- 23 Braungart, R. G., & Braungart, M. M. (2001). En Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales y del Comportamiento.
- 24 Elliott, T., & Earl, J. (2018). Organizar a la próxima generación: El compromiso de los jóvenes con el activismo dentro y fuera de las organizaciones. Redes sociales y sociedad, 1-18. <https://doi.org/10.1177/2056305117750722>.
- 25 Kimball, G. (2019). Los medios de comunicación capacitan a las niñas valientes para ser activistas mundiales. Revista de Estudios Internacionales sobre la Mujer, 20(7), 35-56. Disponible en: <https://vc.bridgew.edu/jiws/vol20/iss7/3>.
- 26 Barrett, M., & Pachi, D. (2019). Compromiso cívico y político de los jóvenes: Conceptos, formas y factores. En M. Barrett & D. Pachi (Eds.), Compromiso cívico y político de los jóvenes. Routledge.
- 27 O'Malley, D. L., & Johnson, R. (2018). Un nuevo orden feminista joven: una exploración de por qué las jóvenes feministas se organizan como lo hacen. Género y desarrollo, 26(3), 533-550. <https://doi.org/10.1080/13552074.2018.1526370>.
- 28 UNDP. 2023. Gender Social Norms Index. Breaking down gender biases: shifting social norms towards gender equality [Online]. Disponible en: <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdp-document/gsni202303pdf.pdf>.
- 29 Plan International. 2022. *Equal Power Now*: Niñas, mujeres jóvenes y participación política. Resultados de España. [Online] Disponible en: https://plan-international.es/files_informes/informe_espana.pdf.
- 30 INJUVE. 2021. Informe Juventud en España 2020 [Online] Disponible en: https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/11/informe_juventud_espana_2020_0_1_wdb_v1.pdf.
- 31 Revilla, J. C., Gonzalo, A., Dávila, M^a. C., Zlobina, A. y Belli, S. (2023) La emergencia de la nueva generación ecologista juvenil en España desde 2019: el caso de Fridays for Future. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.817685.
- 32 Caracterización del #MeToo en España. Una aproximación a través del análisis de la prensa y su impacto en la ciudadanía. Tania Brandariz Portela y Roxana Popelka Sosa Sánchez. Ediciones Complutense. Instituto de Investigaciones Feministas, marzo 2022.
- 33 Eva, nombre ficticio, es originaria de Hungría.
- 34 Grace, nombre ficticio, es originaria de Nigeria.
- 35 OACDH (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos). (Septiembre 2022). A pesar de estar en la vanguardia del activismo, las mujeres y las niñas siguen enfrentándose a barreras. Obtenido de <https://www.ohchr.org/en/stories/2022/09/despite-being-forefront-activism-women-andgirls-still-face-barriers> <https://www.ohchr.org/en/stories/2022/09/despite-being-forefront-activismwomen-and-girls-still-face-barriers>.
- 36 Plan International (2018) (In)seguras en la ciudad. Disponible en: <https://plan-international.es/inseguras-en-la-ciudad> Plan International (2020) (In)seguras online. Disponible en: https://plan-international.es/files_informes/Datos_Epana.pdf.
- 37 AWID (2021). Informe Tendencias del Observatorio sobre la Universalidad de Derechos. Derechos en riesgo: hora de actuar [Online] Disponible en: <https://www.awid.org/sites/default/files/2022-03/Derechos%20en%20Riesgo%20-%20OURS%202021.pdf>.
- 38 Centro de Información sobre el Derecho de Reunión. (2023). Derecho de reunión pacífica: Un recurso completo. Derecho de reunión. Disponible en: <https://www.rightofassembly.info/> [Consultado 26 de julio 2023].
- 39 OMS (2022) Mental Health and COVID-19: Early evidence of the pandemic's impact: Scientific brief. Disponible en: https://www.who.int/publications/item/WHO-2019-nCoV-Sci_Brief-Mental_health-2022.1.



ACERCA DE PLAN INTERNATIONAL

Plan International es una organización humanitaria y de desarrollo independiente que promueve los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas. Nos esforzamos por conseguir un mundo justo, trabajando junto a niñas, niños, jóvenes, colaboradores y socios. Aprovechando nuestro alcance, experiencia y conocimientos, Plan International impulsa cambios en las prácticas y políticas a nivel local, nacional y global. Somos independientes de gobiernos, religiones y partidos políticos. Llevamos más de 85 años forjando poderosas alianzas en favor de la infancia y operamos en más de 80 países.

GIRLS GET EQUAL

Girls Get Equal es un movimiento global liderado por jóvenes de todo el mundo que busca garantizar la visibilidad, representación y liderazgo de las niñas y jóvenes para conseguir la igualdad.

En los hogares, en las comunidades, en el sector empresarial y en los parlamentos, las decisiones que se toman cada día afectan a millones de niñas y mujeres jóvenes.

En Plan International queremos que todas las chicas puedan crecer siendo agentes de cambio en sus sociedades y que estén representadas en los lugares de toma de decisiones, en todos los niveles y esferas, desde la ciencia al arte, pasando por la política, el mundo empresarial o las instituciones académicas.

Plan International España

C/ Pantoja, 10
28002 Madrid, España

Tel: (+34) 91 524 12 22
Fax: (+34) 91 524 12 29

plan-international.es

Publicado en 2023

